

CARACTERIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FAMILIARES DE TRES
ADOLESCENTES CUYAS EDADES OSCILAN ENTRE LOS 13 Y 17 AÑOS DE
EDAD QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN EN LAS COMUNAS 1 Y 7 DEL
DISTRITO DE BUENAVENTURA

YENNY BENITEZ ARBOLEDA
CINDY DIANA QUIÑONEZ HURTADO

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA- VALLE
2013

CARACTERIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FAMILIARES DE TRES
ADOLESCENTES CUYAS EDADES OSCILAN ENTRE LOS 13 Y 17 AÑOS DE
EDAD QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN EN LAS COMUNAS 1 Y 7 DEL
DISTRITO DE BUENAVENTURA

YENNY BENITEZ ARBOLEDA
CINDY DIANA QUIÑONEZ HURTADO

Trabajo de grado para optar al título de Trabajador (a) Social

Director(a)
SANDRA GIRALDO GALÍNDEZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
BUENAVENTURA- VALLE
2014

Nota de aceptación

Jurado 1

Jurado 2

Trabajadora Social, Sandra Giraldo Galíndez

Buenaventura, Febrero de 2014

AGRADECIMIENTOS

A Dios primeramente quiero agradecer por ser quien cada día me acompaño en este largo camino. Luego a mi familia, mi abuela, madre y hermanos quienes siempre me apoyaron y creyeron en mí, me dieron las fortalezas para salir adelante a todos y cada uno de ellos quiero decirles gracias por estar conmigo.

CINDY DIANA QUIÑONEZ HURTADO

A Dios, por darme la fortaleza y la voluntad en los momentos difíciles, a mi madre por ser el pilar más importante en mi vida, por su apoyo incondicional en todo mi proceso de educación superior, a mi hermana Zully Yaneth por todos sus consejos, por siempre darme una voz de aliento ante dificultades que se me presentaban. A mis docentes por todas sus enseñanzas y conocimientos.

YENNY BENITEZ ARBOLEDA

DEDICATORIA

A Dios, por permitirme llegar a este momento tan especial en mi vida, A mi madre por todo su esfuerzo y fortaleza en este difícil camino. A mi hermana Zully, por siempre estar dispuesta a escucharme y ayudarme en cualquier momento. A mi esposo Andrés por su comprensión en los momentos difíciles. A mi asesora de tesis SANDRA GIRALDO GALÍNDEZ gracias por su tiempo y dedicación en el desarrollo de este proyecto. A mis profesores por todas sus enseñanzas y sabidurías.

YENNY BENITEZ ARBOLEDA

Mis alabanzas y agradecimientos ante todo a Dios, por ser el impulsor para el cumplimiento de esta meta. Sin desmeritar el apoyo emocional y económico que me brindaron mi familia para llegar hasta donde llegue. A mis profesores y supervisora, quienes con sus conocimientos y saberes supieron guiarme y enseñarme que la vida está llena de retos los cuales hay que enfrentarlos y sumarlos como una experiencia más a nuestra profesión. Para todos y cada uno de ellos esta es la manera de decir. Gracias

CINDY DIANA QUIÑONEZ HURTADO

TABLA DE CONTENIDO

	Página
INTRODUCCIÓN	9
1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	11
1.1 Antecedentes	15
1.2 Justificación	21
1.3 Objetivo General	23
1.4 Objetivos Específicos	23
1.5 Estrategia Metodológica	23
2. MARCO CONTEXTUAL	27
2.1 Marco contextual	27
2.2 Marco Legal	33
3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	37
4. HALLAZGO Y ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN	59
4.1 Caracterización de las familias de las tres adolescentes que ejercen la prostitución	59
5. CONCLUSIÓN	113
6. Recomendaciones	116
BIBLIOGRAFÍA	117
ANEXO	122

LISTA DE CUADROS

	Página
Cuadro 1. Categorías de Análisis	58
Cuadro 2. Composición Familiar (Familia Gutiérrez Moreno)	60
Cuadro 3. Composición Familiar (Familia López Valencia)	61
Cuadro 4. Composición Familiar (Familia Ramos Miranda)	63
Cuadro 5. Subsistemas del Sistema Familiar	64
Cuadro 6. Convenciones acerca de los límites familiares	74
Cuadro 7. Etapa del Ciclo Vital Familiar	95

LISTAD DE FIGURAS

	Página
Figura 1. Mapa de Buenaventura por Comunas	27
Figura 2. Familograma de la familia Gutiérrez Moreno	61
Figura 3. Genograma de la familia López – Valencia	62
Figura 4. Familiograma de la familia Ramos – Miranda	63

INTRODUCCIÓN

El ejercicio de la prostitución por parte de las adolescentes, representa un problema global, producto de la manera en que se ha venido reestructurando la sociedad, que incluye modificaciones en las diferentes instancias tales como la familia, las instituciones educativas, los grupos de pares, además de las desigualdades económicas producto del sistema capitalista que orienta el pensamiento y la acción de los individuos en el contexto contemporáneo.

Al hablar de la prostitución es importante aclarar, que consiste en la comercialización de relaciones sexuales¹ entre dos o más personas. Entre las distintas modalidades de esta actividad ilegal se menciona, el turismo sexual, el tráfico de niñas, niños y la pornografía. De esta forma, la prostitución de niños es un problema alrededor de todo el mundo, pues responde a una cultura universal que privilegia el imaginario de supremacía masculina; de ahí que en su mayoría son hombres que suelen satisfacer sus deseos sexuales recurriendo a niñas y adolescentes.

Es así como la prostitución de niñas, niños y adolescentes, constituye un fenómeno que desde hace un par de décadas ha cobrado interés para los gobiernos, la sociedad civil organizada e incluso para el sector académico. Dicho interés responde al rápido incremento global del fenómeno así como a su relación con el crimen organizado y la presencia de redes delictivas del narcotráfico, de la cual forman parte incluso grupos armados ilegales²

¹ Se define como la relación contractual ocurrida entre un hombre o una mujer demandante de un servicio sexual y una mujer u hombre oferente de dicho servicio. Tal relación se establece previamente y en un lugar determinado. Lo que se comercia es el cuerpo, el placer, la fantasía como mercancía de cambio por un tiempo determinado y con tarifa prefijada o acordada por ambas partes.

² Gómez San Luis, Anel H & Almanza Avendaño Ariagor M. (2012). Vulnerabilidad Social y Prostitución: Un Estudio de Caso. Revista de Psicología Iztacala. (México), vol.15 No 4

El interés de investigar esta problemática surgió del aumento indiscriminado del ejercicio de la prostitución en las adolescentes en el ámbito bonaverense, situación que afecta a un número considerable de familias, lo cual conllevó a explorar la manera en que se encuentran constituidas las estructuras de las familias de las adolescentes entrevistadas que ejercen la prostitución; por ello, se pretendió conocer el manejo de la autoridad, si hay claridad en los límites que se dan al interior de la familia, en los subsistemas y la forma de comunicación entre otros elementos.

Otra razón que motivó a investigar la situación planteada, fue la ausencia de investigaciones académicas en el Distrito de Buenaventura, que aborden esta problemática. En este sentido, se consideró que la investigación constituyó una forma de aportar desde la profesión de Trabajo Social a la comprensión de este fenómeno social haciendo énfasis a la forma como funciona la estructura de las familias con adolescentes que ejercen la prostitución.

El desarrollo de la presente investigación se abordó por capítulos. En el primer capítulo se encuentra los aspectos generales de la investigación como el planteamiento del problema, los objetivos, justificación, además la metodología utilizada en donde se explica cómo se llevó a cabo el proceso de la investigación la cual se asume desde un estudio exploratorio - descriptivo y la pregunta de investigación.

El segundo capítulo, hace referencia al marco contextual en el que se especifican las características de la población que está inmersa en la problemática. El tercero corresponde al marco teórico el cual se sustenta desde el enfoque estructuralista ya que nos permite abordar los elementos de la estructura familiar de las tres adolescentes participantes de la investigación, para este propósito se retoman los aportes de algunos autores como Salvador Minuchin, Annamaria Campanini, Francesco Luppi y Angela Hernández entre otros. En el cuarto, se establecen los hallazgos y análisis encontrados a partir de las entrevistas realizadas a las adolescentes y algunos integrantes de sus grupos familiares con sus respectivos sustentos teóricos.

1. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

En el presente apartado, se tuvo en cuenta el problema de investigación, la justificación, el objetivo general y los específicos, la metodología mediante la cual se abordó la investigación y la pregunta de investigación.

Respecto al **problema de Investigación**, se encontraron temas relacionados con el ejercicio de la prostitución en adolescentes, sin embargo en cuanto a la temática planteada no se hallaron materiales documentales, ni referencias bibliográficas que tuvieran similitud con el tema de investigación; se revisó en la biblioteca de la Universidad del Valle Sede Pacífico, Biblioteca de la Universidad del Pacífico, del Banco de la República, bases de datos de internet, periódicos, entre otras fuentes documentales lo que permitió evidenciar que en el Distrito no se han hecho investigaciones relacionadas con el tema planteado.

Para hablar sobre el fenómeno de la prostitución es necesario hacer referencia a la familia y su relación con dicho fenómeno. Ramos (2007), plantea que continuamente la familia ha sufrido múltiples cambios en sus estructuras familiares, producto de los cambios que se presentan en la sociedad y que permiten redefinir los roles al interior de la familia, así como las pautas socioculturales, reglas familiares, estilos de comunicación, sistema de creencias y significados, escala de valores, tipos de relaciones y vínculos, aspectos que permiten darle un funcionamiento a la familia para poder mantenerse dentro de un contexto social.

De acuerdo con lo anterior, en la familia se presentan adaptaciones en su dinámica cotidiana, producto de los cambios que se muestran en la sociedad, lo que requiere que cada subsistema del sistema familiar, desarrolle sus estrategias de convivencia, y definan formas de acomodo y reacomodo familiar en función de los cambios transicionales que permiten relacionar elementos generacionales, socioculturales, políticos y económicos reorientadores del sistema familiar.

De otra parte, entre las situaciones que suele afectar a las familias se encuentra la prostitución en la población adolescente, que constituye uno de los aspectos que se ha venido abordando de manera gradual en el contexto contemporáneo. No obstante, es preciso señalar que desde la antigüedad, la prostitución de adolescentes ha sido una problemática de ámbito social que ha afectado y continúa afectando a la mayoría de los países del mundo. Gómez y Almanza (2012).

La prostitución de adolescentes constituye una problemática compleja, que por lo general ha sido invisibilizada, y solamente se ha tratado en la medida en que los diferentes grupos defensores de los derechos e integridad de las niñas, niños, y adolescentes han realizado movilizaciones y campañas en aras de lograr su erradicación.

De otra parte, es necesario resaltar; que es la conjugación de diversos factores entre ellos económicos, históricos, políticos, sociales, culturales, familiares, entre otros, lo que permite la instauración de la prostitución en determinados contextos locales. Frente a esto se puede plantear que ninguna comunidad, familia o individuo está exento de ser captado por las redes de la prostitución, sin embargo cabe anotar que el riesgo es diferencial y que se encuentra ligado al grado de vulnerabilidad social en el que se encuentran inmersos los individuos.

Según el documento de la Organización Panamericana de la Salud (1999:47):

La prostitución de menores tiene que enfocarse de forma distinta a la de los adultos, pues entraña con mayor intensidad el uso del dominio y el poder, la coacción, explotación, la victimización, subordinación, la violencia y el abuso emocional, físico y sexual. La prostitución de menores es una actividad ilegal y clandestina que merece sanciones judiciales, sin embargo, esta crece y se hace cada vez más complejas en su articulación con otros sectores de la economía.

En este orden, existen dos tipologías básicas de prostitución adolescente, la primera relacionada con un mercado criminal de adolescentes, niñas y niños que opera mediante redes delincuenciales que se articulan dentro de los países y el

exterior, que mueve millones de dólares, y una segunda modalidad denominada prostitución informal, mediante la cual las adolescentes comienzan a ejercer esta práctica sexual en zonas aledañas a sus hogares, con personas conocidas y en los lugares céntricos donde hay predominio de la vida nocturna.

Según el coordinador de la Unidad de Análisis sobre violencia de la Universidad Nacional Autónoma de México, René Jiménez Órnela (2004), en su intervención en el Foro Infancia y Violencia en Valencia, [ciudad en México] “La prostitución infantil es el tercer delito que más riqueza genera en el mundo, pues generó 12,000 millones de dólares en 2006, situándose por detrás del narcotráfico y el tráfico de armas”; (pág. 6) esto muestra que esta situación de los niños, niñas y adolescentes es crítica en la medida en que se entre teje una red a nivel mundial que los copta para el ejercicio de la prostitución que deja a los proxenetas jugosas ganancias.

Según Buscarons E (2007:1) “en todo el mundo se obliga anualmente a más de un millón de niños a prostituirse, se les compra y vende con fines sexuales o se les emplea en la industria de la pornografía infantil”.

Cabe anotar que en la actualidad la prostitución en adolescentes se presenta de manera más evidente, producto de diferentes aspectos como son las alteraciones de la dinámica del hogar, carencias afectivas, influencias de amistades, y descomposición familiar, asociados en la mayoría de los casos a una situación de bajo ingresos. Del mismo modo, según González A. M. (2012; pág. 9) *“el entorno familiar, la presión del grupo de pares, el rol de la mujer en la sociedad y determinados rasgos de la personalidad contribuyen también a la aparición de este fenómeno”*.

Además de ello, en su grupo familiar el adolescente se ve enfrentado o muchas veces obligado a ocupar roles que son complejos para su edad, desarrollo intelectual o físico imposibilitando al adolescente a asumir la situación de crisis propia en esta etapa en su vida. González (2012)

García, Salamanca y Sepúlveda (2011) señalan que las causas de la prostitución en jóvenes menores de 20 años en Colombia, corresponden a la violencia en el hogar, situación relevante en la población comprendida entre los 9 y 10 años. Además señalan otros factores como: agresiones físicas y verbales por parte de patronos, padres y generalmente familiares. También se incluye el abandono temprano por parte de sus padres, la deserción escolar y las condiciones socioeconómicas del hogar.

Aparte de ello, se da un proceso de reestructuración dentro del núcleo familiar, que implica mejoras e incluso retrocesos dentro del hogar, puesto que ante la ausencia de uno de los padres y su reemplazo por madrastra o padrastro, suelen presentarse conflictos internos, presiones económicas y sociales que terminan generando desajustes emocionales y sustitución de roles en los menores, quienes deben asumir funciones inapropiadas para su edad; situación que afecta a niños, niñas y adolescentes, quienes crecen carentes de afecto y reciben las influencias negativas de los conflictos y tensiones que se presentan en el entorno familiar.

Según la intervención de la diputada Amanda Ramírez, en el Foro para analizar la problemática que afecta a la región, llevada a cabo en el año 2005, en Cali Valle del Cauca, el ejercicio de la prostitución había alcanzado hasta ese entonces a 3500 menores de edad en el Valle del Cauca. La señora Ramírez, expresó que Cali, Buenaventura, Buga, Calima, el Darién y Cartago son los municipios más afectados por el flagelo de la prostitución de niños, niñas y adolescentes en la región. Además agregó que la problemática antes señalada afecta en un 66% a menores entre los 12 y 14 años y en un 31% a adolescentes entre los 14 y 17 años.

Por su parte, el Secretario de la Salud del Valle, del momento Alejandro Nieto, quien igualmente asistió al foro por invitación de la Asamblea Departamental, reconoció que la problemática de la región es grave, al plantear que: “la comunidad se está quedando sin oportunidades en prestación de servicios y formación y está acudiendo al sexo como una oportunidad rápida”.

En el caso de Buenaventura las diferentes entidades y autoridades que tienen que ver con el tema están trabajando para erradicar este flagelo de la ciudad. De acuerdo con el reporte los niños y niñas de estratos vulnerables son los más propensos a ser víctimas de este delito.

La Secretaria de Gobierno en nota en el portal de la Administración Distrital www.alcaldiabuenaventura.gov.co del 06 de noviembre de 2013, plantea la ejecución de un plan con el apoyo de diferentes instancias como: Bienestar Familiar, Policía de Infancia y Adolescencia, entre otras, encaminado a reducir la prostitución infantil que ha venido en aumento en los últimos años. La situación es compleja porque prácticamente cada año las diferentes administraciones municipales y actualmente la Administración Distrital, han manifestado que la problemática de la prostitución de menores va cada día en aumento.

La apreciación presentada de la prostitución ha motivado hacer una investigación desde una perspectiva que aborde los componentes de la estructura familiar, de esta manera, se formuló la siguiente **pregunta de investigación**:

¿Cuáles son las características de las estructuras familiares de tres adolescentes cuyas edades oscilan entre los 13 y 17 años de edad que ejercen la prostitución en las comunas 1 y 7 del municipio de Buenaventura?

1.1. antecedentes

Con relación al **estado del arte**, se hizo una revisión documental de diferentes investigaciones que han abordado esta problemática y se encontraron documentos referenciales en el orden internacional, nacional y local los cuales abordan la problemática de la prostitución desde diferentes perspectivas, permitiendo darle un rumbo y un panorama más amplio a la investigación.

Inicialmente, en el contexto internacional desde la perspectiva psicológica se revisó la investigación titulada “Sistema de Interacción Familiar Asociado a la Autoestima de Menores en Situación de Abandono Moral o prostitución” realizada por Alairdes María Ferreira Rocha en Lima, Perú en el año (2003), cuyo objetivo fue considerar cómo incide el funcionamiento familiar, expresado básicamente por la cohesión y la adaptabilidad del grupo familiar y la autoestima, en la predisposición hacia el ejercicio de la prostitución por parte de menores en situación de riesgo moral o prostitución.

La investigación fue descriptiva, comparativa y correlacional; La población en total estuvo compuesta por 160 menores con alto grado de vulnerabilidad, divididos en dos grupos el primero conformado por 80 menores víctimas de abandono moral y prostitución, que se encontraban en las comisarías de los distritos de la Victoria en Lima; en los clubes nocturnos y en las calles de la ciudad que son cubiertas por el instituto Peruano de Paternidad Responsable, (INPPARES)³.

La segunda muestra se encontraba compuesta por 80 menores con similares características pero que no ejercen la prostitución, esta muestra se tomó de estudiantes de escuelas estatales con problemas de conducta y pandillaje.

Según Ferreira, en el Perú la problemática de la prostitución en niños no difiere mucho de otros países de Latinoamérica. En Lima, según la UNICEF (1998), los menores se encuentran trabajando en la prostitución en zonas como el puerto del Callao, las playas hoteleras y otros centros comerciales.

Finalmente, de acuerdo con Ferreira, se evidencia que la familia y la autoestima cumplen un papel relevante relacionado con la explotación de menores. La relación entre la percepción del tipo de familia y los niveles de autoestima que tienen los menores en situación de abandono, aunque no significativas, se

³ INPPARES es la sigla de una organización no gubernamental con radio de acción en el Perú, con más de 35 años de labor en el campo de la salud sexual y reproductiva. Cuenta con programas informativo - educativos y médico - clínicos dirigidos a mujeres y hombres, incluyendo poblaciones de riesgo: niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores

observa que pueden ser factores importantes en la predisposición en la explotación sexual de menores.

Así mismo, se revisó la investigación realizada en México titulada Vulnerabilidad social y Prostitución: un estudio de caso”, desarrollada por la Universidad Nacional Autónoma de México en el año 2012, llevada a cabo por Anel Hortensia Gómez San Luis y Ariagor Manuel Almanza Avendaño. Este estudio se realizó en la comunidad de la Merced con una adolescente cuya edad era de 14 años.

Se utilizó la entrevista a profundidad para conocer la historia de vida de la adolescente perteneciente a la comunidad de la Merced ubicada en México. Con este estudio de caso se pretendió entrar en la subjetividad de una adolescente en riesgo para conocer en qué medida desde el marco de vulnerabilidad social es posible comprender la iniciación de procesos de prostitución en adolescentes pertenecientes a comunidades marginales como la Merced, de ahí la importancia de explorar la vulnerabilidad social a partir de la trayectoria de vida de una adolescente de esta comunidad.

En esta investigación se plantea que en la zona de La Merced, ubicada en el centro de la Ciudad de México, se conjugan diversos elementos que aumentan el riesgo de que niñas y adolescentes sean llevadas al mundo de la prostitución. Entre estos elementos destacan los niveles de pobreza, marginación y desigualdad social, la delincuencia organizada y la presencia de altos niveles de inseguridad y violencia, la dependencia económica de la comunidad en actividades ligadas al comercio, así como el ejercicio histórico de la prostitución como actividad comercial.

De acuerdo con lo anterior la adolescencia es una etapa de adquisición de habilidades y experiencias para insertarse al mundo adulto, y de toma de decisiones relacionadas con el proyecto de vida, por ello los y las jóvenes pueden requerir de la seguridad, protección y apoyo de instancias como la familia. Sin embargo, esto no siempre ocurre así, y esta situación se agrava cuando el estado no construye políticas públicas para la protección de los jóvenes y para facilitar su

inserción social a través de la educación o el empleo, así como su participación en la vida pública.

Sumado a esto, en este espacio de vulnerabilidad social parece haber una ausencia de lugares para las y los adolescentes donde puedan expresarse, convivir y protegerse, por lo que el tiempo de ocio representa una oportunidad para el riesgo, especialmente relacionado con la sexualidad, la delincuencia, la prostitución y el consumo de drogas.

En el ámbito nacional, se encontró la investigación desarrollada en Bogotá, Colombia, por Alicia Salamanca, Milena Sepúlveda y Carolina García titulado “Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectiva a futuro”, desde la disciplina de la psicología en el año 2011.

El enfoque de dicha investigación fue de tipo cualitativo con base en los relatos de mujeres que ejercen la prostitución en la zona de alto impacto de la localidad de los Mártires en Bogotá. Se utilizó el método biográfico en su modalidad relatos de vida con tres mujeres mayores de 18 años. El instrumento de recolección de información utilizado fue una guía de entrevista estructurada compuesta por preguntas abiertas que incluían preguntas de categorías temporales en función del pasado presente y perspectivas a futuro de las entrevistadas.

En este estudio se plantea que un número considerable de mujeres que ejerce la prostitución provienen de hogares disfuncionales o en proceso de reestructuración en los que la ausencia física de alguno de los padres o ambos es muy común. Tal condición repercute en los hijos en la medida en que no hay modelos de relaciones funcionales y de esta manera también la ausencia de modelos puede afectar la autoestima. Además de las condiciones anteriores, se suma la violencia, abuso, maltrato de hermanos, amigos; todo esto se constituye en factor de riesgo para que las mujeres desde su etapa vital de la adolescencia se prostituyan.

De acuerdo con la investigación el ingreso de niños y niñas a la prostitución es cada día mayor. Igualmente plantean que:

Las edades de vinculación a la prostitución son cada vez más tempranas, encontrando por reportes de historias de vida niños(as) que empezaron a ser explotados (as) sexualmente desde los 9 años. Esta situación se ha visto incrementada por la creencia falsa de que los niños y niñas tienen menos posibilidades de tener enfermedades de transmisión sexual y por el miedo de los adultos abusadores a contraer VIH/ SIDA. Fundación Renacer (2006).

Finalmente, en la investigación se considera que las mujeres que ejercen la prostitución se caracterizan por tener proyectos de vida poco definidos, y que además *“viven al día, es decir que no se preocupan por el mañana”*.

Otra investigación significativa fue la titulada: “Utilización de niños, niñas y adolescentes en la prostitución en Risaralda”, adelantada por William Mejía Ochoa, cuyo objetivo fue el de caracterizar la prostitución infantil y adolescente en la ciudad de Pereira. (2006)

El investigador, tomó una muestra que constó de 220 casos: 197 de ellos correspondientes a niños, niñas y adolescentes vinculados a las instituciones de protección existentes en Risaralda, todas ubicadas dentro del área metropolitana en la cual se encuentra la capital, Pereira, y veintitrés menores que no se encuentran vinculados a ninguna institución, lo cual según Mejía no lo tenía previsto inicialmente. De los casos correspondientes a niños y adolescentes no vinculados a instituciones, dieciséis pertenecen al municipio de Pereira y siete al de La Virginia.

Entre los hallazgos el autor destaca que el 30 por ciento de los niños, niñas y adolescentes en situación de prostitución afirmó tener novio(a) o compañero(a), el 52% manifestó haber tenido relaciones sexuales consentidas. Llama la atención que entre quienes dicen no haber tenido este tipo de relaciones se encuentra la

tercera parte que consideran fueron utilizados en la prostitución: dicha contradicción, proviene de la idea que solo existe relación sexual cuando hay penetración del pene en la vagina, desestimando otros tipos de contacto sexual.

Respecto al embarazo de las niñas que ejercen la prostitución, se encontró que quienes se encuentran en rangos de edad entre los doce y más años, que corresponde al 7,7 %, tiene hijos vivos y el 2,2 %, sus hijos murieron durante la gestación; mientras el 9,8 % de ellas dijo haber tenido abortos.

Finalmente, se tomó como referencia la investigación correspondiente a los resultados y análisis municipal dentro del proyecto titulado “Caracterización de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en seis municipios del Valle del Cauca”. Realizado en 2011 por Jiménez Carvajal Abelardo, y otros , quienes adelantaron la investigación con el propósito de hacer una caracterización de la problemática de la prostitución infantil y adolescente, teniendo como elementos centrales, la caracterización social y geográfica de Buenaventura, los riesgos de prostitución infantil y adolescente, los modos de operar de los proxenetas y la dinámica de la prostitución de niños, niñas y adolescentes en el ámbito local, así como las instituciones que trabajan a favor de los niños, niñas y adolescentes vinculados a la prostitución infantil.

En la investigación se encontró que la mayoría de las víctimas son afrodescendientes de género femenino, menores de edad entre los 9 y 17 años, e incluso niñas por debajo de ese rango de edad, que por su fenotipo pueden aparentar ser mayores. No obstante se incluye a adolescentes mestizas provenientes del Calima Darién, Cisneros y otros municipios del departamento, que salen de sus casas y arriban en compañía de una amiga o de una mujer mayor que las involucra en la prostitución. Algunas presentan bajo nivel educativo o están desescolarizadas y otras son estudiantes de bachillerato. Proviene de familias matrilineales, disfuncionales o de padres y madres ausentes, quedando a cargo de la familia extensa en medio de un ambiente familiar nocivo que oscila entre el autoritarismo y la permisividad, donde no se transmiten valores de crianza de padres a hijos.

Los autores muestran además, que el entorno familiar de donde provienen las niñas y adolescentes prostitutas facilita la permanencia de los menores de edad en las calles durante el día a riesgo de ser utilizados para la venta y consumo de sustancias psicoactivas, ser víctimas de abuso sexual o caer en el fuego cruzado de grupos al margen de la ley que los involucran en sus confrontaciones violentas.

De otra parte, se encontró que en algunos casos a estas niñas y a sus hermanos se les asignan responsabilidades no acordes a su edad como el de aportar al sustento diario mediante la venta de confites u otro tipo de labores que los exponen a todo tipo de riesgos y a situaciones de explotación sexual de niños, niñas y adolescentes.

De acuerdo con el análisis, señalan que es frecuente observar como en los alrededores de la Zona Portuaria de Buenaventura, son las propias madres quienes llevan de la mano a sus hijas de 8 o 9 años hasta donde algún camionero o mulero, con quienes hacen el negocio de prostituir a sus hijas, y al cabo de un tiempo regresan a recogerlas

Esta caracterización se consideró de vital importancia porque muestra cómo se presenta el proceso de prostitución de los niños, niñas y adolescentes y que se está haciendo en el ámbito local para superar esta situación problemática.

1.2 JUSTIFICACIÓN

Se puede señalar que el ejercicio de la prostitución en la población adolescente afecta una diversidad de derechos humanos, principalmente la integridad física y mental, del grupo poblacional que la ejerce. En Buenaventura la prostitución en adolescentes representa una problemática social que aqueja a muchas familias y que está cada día en aumento producto de las dinámicas sociales, familiares, económicas y políticas que se entrelazan y contribuyen a la supervivencia de estas prácticas que atentan contra el bienestar de la población juvenil bonaverense.

De esta manera, esta investigación se consideró pertinente en la medida en que posibilitó lograr un abordaje significativo para comprender la manera en que la naturaleza de las estructuras familiares, se encuentra estrechamente relacionada con la práctica y la permanencia de las adolescentes en el ejercicio de la prostitución, encontrando de esta forma que existe una influencia significativa por parte del entorno social y económico, las relaciones familiares y el contexto histórico frente a las prácticas de la situación mencionada, a edades tempranas.

Otra de las razones por las que se escogió esta problemática estuvo relacionada con el hecho que en el distrito de Buenaventura no existe ninguna investigación sobre la prostitución adolescente que tenga en cuenta la relación entre la estructura familiar y el ejercicio de la prostitución. En este sentido la investigación permitió conocer e identificar aspectos de la estructura familiar de tres adolescentes que ejercen la prostitución. Además dar un aporte significativo para la comprensión y descripción de las dinámicas familiares de las adolescentes que ejercen la prostitución en el Distrito.

Desde el Trabajo Social esta investigación es de gran importancia en la medida en que a través de esta se pudo lograr una interpretación contextualizada del fenómeno de la prostitución en adolescentes y a partir de ahí contribuir a la generación de propuestas de intervención que permitan brindar a las familias, comunidades e instituciones, elementos novedosos tanto en términos conceptuales como metodológicos que les orienten hacia la construcción de nuevos saberes y conocimientos que conlleven a afrontar de manera pertinente la situación de la prostitución en adolescentes.

En términos de lo personal, la realización de la presente investigación se visualizó como un reto significativo que permitió articular los conocimientos y herramientas metodológicas adquiridas en el ámbito académico, encontrándole aplicabilidad en una problemática social que tiende a ser invisibilizada en el ámbito local, en aras de contribuir a la visibilización, reflexión y generación de insumos para contribuir a un afrontamiento oportuno y pertinente desde diferentes instancias locales, gubernamentales, familiares y comunitarias.

1.3 OBJETIVO GENERAL

Caracterizar la estructura familiar de tres adolescentes cuyas edades oscilan entre los 13 y 17 años que ejercen la prostitución en las comunas 1 y 7 del municipio de Buenaventura.

1.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir los componentes de la estructura familiar (roles, límites, subsistemas, jerarquía, estilos de comunicación) y el funcionamiento de las familias de las adolescentes.
2. Identificar los aspectos de desarrollo de la etapa del ciclo vital en que se encuentran las familias de las adolescentes que ejercen la prostitución en el Distrito de Buenaventura.
3. Describir las vivencias y los significados que le dan las adolescentes y sus familias al ejercicio de la prostitución.

1.5 ESTRATEGIA METODOLOGÍA

En cuanto a la metodología utilizada en el marco de la investigación se consideró pertinente que estuviera orientada hacia los métodos y técnicas que aportaran elementos valiosos para la comprensión de la problemática. En este orden, el presente estudio es de tipo **descriptivo**, porque su finalidad es caracterizar las estructuras de las familias de tres adolescentes que ejercen la prostitución que fueron entrevistadas; asumiendo como referente el enfoque estructural de la familia, a partir de las vivencias y relatos

La **exploración** se presenta ante la ausencia de una documentación en el ámbito local; en este sentido, a través de este estudio se abordaron los aspectos que caracterizaban la estructura familiar de las tres adolescentes que ejercen la prostitución, del mismo modo, poder obtener elementos que aportaran hacia la comprensión y abordaje de esta problemática en el Distrito.

El **método** utilizado en la presente investigación fue **cualitativo** en la medida que permitió entender, desde el discurso y visión de las jóvenes y sus familias, el modo como construyen o reconstruyen su vida cotidiana, recuperando modos de pensar y actuaciones, que podían ser objeto de observación, descripción y análisis; posibilitando conocer diversas formas de funcionamiento familiar y aspectos que contribuyeran a la comprensión del problema social de la prostitución en adolescentes.

Como técnica de recolección de información, se utilizó la **entrevista en profundidad**, debido a que esta facilitó investigar de forma más detallada todas aquellas experiencias de las adolescentes entrevistadas, mediante sus relatos acerca de la manera cómo han vivido en la cotidianidad, en su sistema familiar y los lugares donde desarrollan el ejercicio de la prostitución como el barrio, la escuela, su grupo de pares y sus espacios de trabajo. De esta forma, se buscó comprender la situación del ejercicio de la prostitución desde el discurso de las adolescentes, sus interacciones familiares y contextuales.

Las entrevistas se aplicaron a madre e hija miembros de tres hogares con quienes se llevó a cabo la recolección de información, haciendo énfasis en preguntas que dieran cuenta de las categorías de análisis: estructura familiar, ciclo vital de la familia, y prostitución y adolescencia respectivamente. Cabe anotar que en un caso se logró entrevistar al padrastro de la adolescente que ejerce la prostitución

De otra parte, se utilizó la **revisión documental**, es decir estudios realizados en las bibliotecas de la Universidad del Valle Sede Pacífico y en la Universidad del Pacífico relacionadas con el objeto de estudio. Así mismo se realizó un rastreo de documentos en bases especializadas de internet, con el propósito de acceder a documentos y libros en formato electrónico que permitieran profundizar en el conocimiento del objeto de estudio.

Estas fuentes de recolección de información utilizadas constituyeron un insumo importante en el proceso de obtención de información y el diseño teórico

pertinente al objeto de investigación que se abordó; permitiendo construir un marco referencial, antecedentes y conceptos los cuales fueron vitales para comprender la problemática.

En cuanto al **universo de investigación**, estuvo constituido por adolescentes ubicadas en la comuna 1 y 7 del municipio de Buenaventura, y sus grupos familiares.

Respecto a la **unidad muestral** estuvo conformada por 3 adolescentes que ejercen la prostitución, y su familia, ubicadas en las comunas 1 y 7, cuyas edades oscilan entre los 14 y los 17 años, las cuales habitan en diferentes barrios de la zona insular y continental del Distrito de Buenaventura.

Para construir la unidad muestral del estudio, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios:

1. Domicilio: que residieran en las comunas 1 y 7 del Distrito de Buenaventura. La **selección** se realizó teniendo en cuenta que residen en dos comunas consideradas de alta vulnerabilidad por la presencia de problemáticas sociales como la prostitución, delincuencia y grupos al margen de la ley. También se consideró pertinente realizar la investigación, en la medida en que hubo conocimiento de casos cercanos de adolescentes familiares de algunos amigos y amigas que suelen realizar actividades de prostitución en estas comunas de la ciudad.

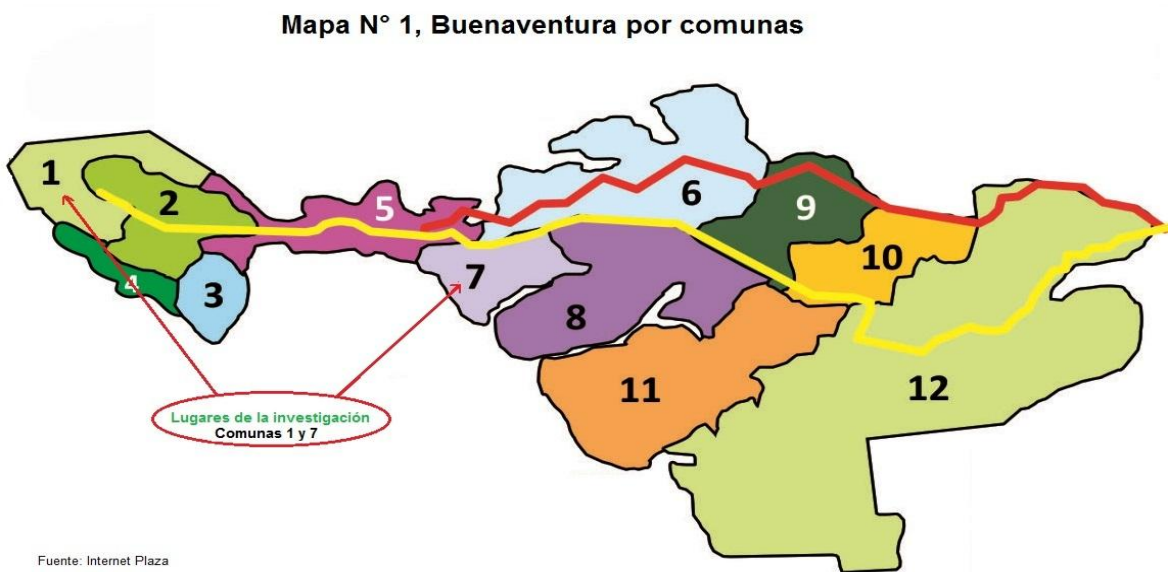
El contacto con las adolescentes se realizó por medio de un familiar de una de las investigadoras que laboraba por esta zona y tenía relación amistosa con las adolescentes y sus familiares, de esta manera se realizaron unas visitas previas en sus lugares de residencia, para plantear el objetivo de la investigación e invitarlas a participar. Se les explico que sus nombres no serían mencionados por lo tanto se utilizarían pseudónimos con el objeto de guardar la confidencialidad de la información. Las tres adolescentes y sus familias dieron su consentimiento.

2. Adolescentes con edades entre 14 y 17 años que ejercieran la prostitución.
3. Que las familias tuvieran conocimiento de la labor realizada por las adolescentes.
4. Que las familias y las adolescentes dieran su consentimiento para ser entrevistadas.

2. MARCO CONTEXTUAL

2.1 Marco Contextual Del Distrito De Buenaventura

Figura 1. Mapa de Buenaventura por Comunas



Fuente: Internet Plaza Barrio Transformación (2012)

Buenaventura es el principal puerto marítimo sobre el Océano Pacífico colombiano, fue fundada el 14 de Julio de 1540, por Juan de Ladrilleros, en cumplimiento de una orden de Pascual de Andagoya venido a América con Vasco Núñez de Balboa. Se encuentra ubicada en el suroccidente de Colombia, “es el municipio más grande del departamento de Valle del Cauca, sus 6.078 km² de superficie representan la tercera parte del área departamental, y el segundo con más población, 324.207 habitantes, según el censo realizado por el Departamento Nacional de Estadísticas, DANE, en 2005”.⁴

⁴ DANE (2005) citado en Suárez Reyes, Félix (2010). Buenaventura: una ciudad- puerto,

De otra parte, la cabecera municipal la constituyen dos (2) zonas: una insular (Isla Cascajal) en la que se ha desarrollado toda la actividad portuaria y de servicio, aspecto que ha contribuido en buena forma al mayor avance de esta parte de la ciudad y, una zona continental, caracterizada principalmente por el uso residencial. Su configuración se ha dado en forma longitudinal al lado y lado de su vía principal, la Avenida Simón Bolívar con una extensión aproximada de 13 kilómetros y que comunica a la ciudad con el interior del país

La actividad económica predominante es la portuaria, que genera una conectividad por carretera y vía aérea (rutas con Cali, Pereira y Bogotá), seguida en su orden por la turística y la institucional. Si bien la actividad productiva que mayores recursos económicos le generan a Buenaventura es la portuaria, no es el único sustento para la mayoría de sus habitantes. La economía municipal genera recursos a través de las actividades agropecuarias, servicios, comercio, industria y turismo.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que por la magnitud e importancia de un puerto como el de Buenaventura, es deficiente el grado de desarrollo y las condiciones socioeconómicas de sus habitantes.

En cuanto al mercado laboral, Buenaventura presenta niveles de desempleo muy por encima del promedio nacional y departamental. Según Perez (2007), Para el 2004, por ejemplo, el desempleo en la ciudad llegó a ser del 28,8%, mientras que la tasa nacional era del 14,3% y de la Cali del 15,2%. De igual forma la tasa de subempleo era alta, 34,7%, en donde la mayor participación estaba dada por aquellas personas que se consideran subempleados debido a que sus ingresos no eran los adecuados (29,4%). Estos resultados indican que Buenaventura en el 2004, con una población de 235.593 habitantes, tenía un total de 31.909 personas, que pese a estar buscando trabajo, no habían podido conseguirlo.

Según cifras del DANE, para el año 2010, el Distrito de Buenaventura sigue mostrando un alto índice de personas y familias que viven en condiciones de vulnerabilidad, puesto que el 13,46% de la población vive en la miseria, esto es, una cifra aproximada a 48.822 personas.

Para el proceso investigativo se tomó en cuenta la zona insular y continental. La zona insular cuenta con 4 comunas, las cuales la conforman desde la 1 hasta la 4. En la comuna N° 1⁵, se encuentra ubicado el barrio Nayita, donde se realizaron dos de las entrevistas con las adolescentes; cabe señalar que esta comuna, inicialmente fue pensada para construir infraestructuras locativas del Terminal Marítimo, instalaciones petroleras e industriales y zona franca, es decir estrictamente actividades relacionadas con el sector portuario.

Por otro lado, la zona continental posee 8 comunas, desde la comuna 5 hasta la comuna 12; de las cuales se tomó la comuna N° 7⁶ para realizar la tercera entrevista, debido a que en esta comuna reside una de las adolescentes entrevistadas. En esta comuna, predomina el uso residencial del espacio, seguida por actividades comerciales que va en acenso en esta zona.

En la actualidad la comuna cuenta con 19 instalaciones comunitarias, que se encuentran inconclusas o en mal estado, los cuales carecen de la infraestructura adecuada para la atención de los menores. A lo anterior se suma que los alimentos para la atención de los infantes son escasos, situación que afecta el desempeño de las actividades de los hogares de bienestar.

En cuanto a la infraestructura en salud, lamentablemente la comuna siete cuenta con un puesto de salud en regular estado, localizado entre los barrios Juan XXIII y San Luis, el cual no cubre la demanda de la población; aunque esta constituye la segunda comuna con mayor densidad poblacional del Distrito, además no se

⁵ La comuna uno cuenta con un área total de 133,57 Hectáreas la cual está conformada por los siguientes barrios: Nayita, San Buenaventura, Máyolo, Pueblo Nuevo y Centenario para un total de cinco (5) barrios

⁶ La comuna siete está conformada por ocho (8) barrios, siendo los siguientes: Kennedy, San Luis, San Francisco, Juan XXIII, 14 de Julio Municipal, Eucarístico y Rockefeller

cuenta con el recurso humano necesario (médicos y enfermeras), e instrumental médico.

Cuenta con el servicio de darsalud, drogas la rebaja entre otras farmacias y consultorios médicos que constituyen las empresas del sector privado que prestan un mejor servicio con costos más elevados.

En relación al barrio Juan XXIII⁷ en donde se desarrolló la tercera entrevista la información que se obtuvo; fue que el barrio adquirió su jurisdicción el 26 de febrero de 1963 otorgada por la gobernación del Valle. Es una zona comercial en donde se manejan grandes y pequeños negocios pero también coexisten residencias.

Para contextualizar la problemática de la prostitución en el Distrito de Buenaventura se tomo el texto del “plan de análisis en explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en seis municipios del valle del cauca desarrollado por secretaría de salud departamental del valle del cauca – cimder universidad del valle del año 2011”.

Respecto al tema de la prostitución en el análisis se expone que es frecuente observar en cualquier mes del año a niños, niñas y adolescentes recorrer la zona céntrica de la ciudad hasta altas horas de la madrugada, por el parque principal Néstor Urbano Tenorio y sector hotelero por donde quedaba antiguamente Venus⁸ y por el hotel Cordillera⁹. Así como bares y discotecas del centro y negocios de este tipo ubicados cerca de la Pagoda,¹⁰ Todos estos sectores son considerados zonas neurálgicas, que las autoridades han determinado como inseguros.

⁷ El barrio cuenta con muchas calles entre las que se encuentran la Calle primero de mayo, Calle Roosevelt. Vásquez Cobo, calle once de noviembre, siete de agosto, 20 de julio, Buenos aires, El Otoño, las Delicias, la Municipal uno y dos, y muchos más; varias de estas calles se dividieron y formaron barrios como Chucho Fóng y Municipal.

⁸ Sitio de diversión nocturno ubicado en la parte céntrica de la ciudad.

⁹ Queda en la parte céntrica de Buenaventura.

¹⁰ La Pagoda es un sitio cercano al muelle turístico, ubicado en la parte céntrica de la ciudad.

En los alrededores de la zona Portuaria, son claramente identificables los sitios en los que se ejerce la prostitución, sector Colfecar, Las Américas, antigua zona de diversión nocturna y el barrio Obrero, en inmediaciones del terminal de transportes; en suma las comunas 1, 7, 10 y 12; también existen otros sectores sensibles a la generación de este tipo de sucesos como son los de bajamar, por punta del este, la palera, y esteros a donde llegan embarcaciones que arriban desde otros corregimientos y departamentos ubicados sobre el Pacífico Colombiano.

Las zonas turísticas o de playa como Juanchaco, Ladrilleros, La Barra, Bocana, Pianguita, Aguaclara y San Cipriano; la zona minera, corregimiento Zaragoza, y caseríos ubicados al costado de la antigua vía al mar, son también escenarios donde se desarrolla la prostitución en adolescentes; los contactos se establecen en bares, discotecas y kioscos ubicados en los sectores mencionados, en los que tienen ocultas a niñas y adolescentes.

En el sector céntrico de Buenaventura, los contactos se establecen en las calles a través de los proxenetas que recorren los diferentes locales comerciales y sitios donde acuden turistas y marinos; cuando existe un reconocimiento de las niñas y adolescentes, éstas son contactadas a través del celular o directamente en sus casas. De igual forma, se convierten en escenarios, los colegios de la isla y continente, en los que se facilitan los contactos entre las adolescentes y quienes se mueven en el mundo de la prostitución.

La mayoría de niñas y adolescentes que ejercen la prostitución suelen ser afrodescendientes cuyas edades oscilan entre los 9 y 17 años, e incluso niñas por debajo de ese rango de edad, que por su fenotipo pueden aparentar ser mayores. Pero también hay adolescentes mestizas provenientes de los municipios de Dagua, Calima Darién, Buga, Cali, entre otros municipios del departamento, que huyendo de sus casas arriban en compañía de una amiga o de una mujer mayor que suele explotarlas económicamente.

Un alto porcentaje de las adolescentes que ejercen la prostitución presentan bajo nivel educativo o se encuentran desescolarizadas, otras son estudiantes de bachillerato, cuyos hogares se caracterizan por vivir en situación de pobreza e indigencia por ausencia de oportunidades.

De igual manera, el comercio y consumo de sustancias psicoactivas en algunos casos se constituye en el estímulo de la prostitución, en una transacción que comercializa favores sexuales a cambio de drogas. También existe la cultura de la permisividad y la indiferencia que cohabita en silencio con situaciones asociadas a la violencia sexual e intrafamiliar afectando principalmente a niños, niñas y adolescentes.

El perfil de los clientes apunta a hombres mayores de edad, turistas nacionales y extranjeros; tripulantes de embarcaciones especialmente filipinos, japoneses y chinos; muleros; narcotraficantes del municipio, hasta soldados. Todos ellos con capacidad económica o con un trabajo que les permite realizar los pagos que se cobran por acceder a las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes.

Se dice que los turistas las buscan, a través de intermediarios, en la zona hotelera, bares, discotecas y posiblemente en las playas y ríos. Los tripulantes de embarcaciones viajan en lanchas para arribar a tierra y de allí a la zona céntrica, donde ubican al proxeneta que les contacta con las niñas más pequeñas en talla y figura, por las cuales tienen mayor preferencia, para después ingresar a algún hotel.

Jiménez C A, y otros (2011), señalan que los conductores de tractomulas, denominados muleros, suelen ubicarse en la zona portuaria esperando en fila el cargue de sus vehículos, mientras les llega el turno ingresan a los kioscos ubicados en los alrededores del sector o realizan los actos sexuales ilegales y en ocasiones en sus automotores.

De otra parte, otros actores que propician el ejercicio de la prostitución adolescente son miembros de bandas criminales y personal al servicio de narcotraficantes, quienes generalmente suelen operar en las zonas de bajamar, al interior de los barrios, a veces en las propias casas de las menores de edad. Mientras que algunos soldados estarían contactando a las adolescentes de manera directa o con el ingreso a establecimientos cercanos a la zona rosa, por el sector de la Pagoda.¹¹

Según los autores referenciados; en el ejercicio de la prostitución adolescente e infantil, juegan un papel importante los proxenetas que ubican a personas mayores de edad, de sexo masculino o femenino que operan en las calles del sector céntrico u hotelero a la espera de clientes con quienes acuerdan un precio a cambio de contactarles con las niñas. Pueden ser homosexuales que manejan catálogos u organizan eventos donde son exhibidas y por los cuales llegan a cobrar tarifas de hasta cuatrocientos mil pesos. Se incluye también a administradores de bares, discotecas y kioscos, personal de agencia de viajes y botones.

2.2 MARCO LEGAL

En el ámbito nacional se destacan cuatro tipologías de normas relacionadas con la prostitución de niños, niñas y adolescentes; entre las cuales se resalta, la norma de protección en la que se incluye la constitución nacional de 1991 Art. 44, esta garantiza que:

“Son derechos fundamentales de los niños: la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separado de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión.

¹¹ Sitio cercano al muelle turístico, ubicado en la parte céntrica del Distrito de Buenaventura

Serán protegidos contra toda forma de abandono, violencia física o moral, secuestro, venta, abuso sexual, explotación laboral o económica y trabajos riesgosos.

Gozarán también de los demás derechos consagrados en la Constitución, en las leyes y en los tratados internacionales ratificados por Colombia”.

De esta forma, la Constitución Nacional se convierte en esa hoja de ruta a seguir para la protección de los niños, niñas y adolescentes frente a las prácticas de prostitución infantil y adolescente, que suelen afectar al pueblo colombiano.

Igualmente aparece el código penal que en el título IV, hace referencia a los diferentes delitos asociados a la prostitución de niños, niñas y adolescentes:

Título IV. Delitos contra la Libertad, Integridad y Formación Sexuales

- Capítulo 1. De la Violación (arts. 205, 206 y 207)
- Capítulo 2. De los Actos Sexuales Abusivos (arts. 208, 209 y 210)
- Capítulo 4. Del Proxenetismo (arts. 213, 214, 216, 217 y 218)

Así mismo, aparecen las normas sancionatorias, entre las que se pueden destacar: la ley 747 de 2002, por medio de la cual se hacen reformas y adiciones al Código Penal, se crea el tipo penal de trata de personas y se dictan otras disposiciones.

- Art.188. Del tráfico de migrantes.
- Art.2. Adiciónese el art.188 sobre trata de personas en este caso niños, niñas y adolescentes.

Esta ley se encuentra orientada a propiciar el marco para penalizar el tráfico relacionado con la prostitución infantil.

También se encuentran las normas administrativas, que constituyen aquellas leyes que deben ser tenidas en cuenta por los funcionarios de institutos descentralizados y agentes del gobierno para realizar de manera eficiente el proceso de prevención y atención de niñez vulnerable en términos de trata y abuso sexual. Entre estas leyes se encuentran:

Ley 679 de 2001 de 2001: Por medio de la cual se expide un estatuto para prevenir y contrarrestar la explotación, la pornografía y el turismo sexual con menores, en desarrollo del artículo 44 de la Constitución.

El decreto 1524 de 2002, con el cual se reglamenta el artículo 5° de la Ley 679 de 2001.

Ley 985 de 2005: por medio de la cual se adoptan medidas contra la trata de personas y normas para la atención y protección de las víctimas de la misma.

Finalmente aparecen las leyes aprobatorias de convenios internacionales entre las que se destacan:

Ley 12 de 1991: por medio de la cual se aprueba la Convención sobre los Derechos del Niño.

Ley 704 de 2001: por medio de la cual se aprueba el convenio 182 sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil y la acción inmediata para su eliminación.

Ley 765 de 2002: por medio de la cual se aprueba el protocolo facultativo de la convención sobre los derechos del niño relativo a la venta de niños, prostitución infantil y utilización de los niños en la pornografía.

Ley 800 de 2003: por medio de la cual se aprueba el protocolo para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la delincuencia organizada transnacional.

En este orden, estas constituyen las normas básicas sobre la cuales se sustenta la prevención, atención y penalización de la trata y prostitución de los niños, niñas y adolescentes; las cuales no tienen una aplicación satisfactoria por parte de las instituciones, situación que se debe a una ausencia de reconocimiento y empoderamiento de las comunidades y familiares, respecto a los beneficios de estas leyes. No obstante están ahí como un marco de referencia que permite contribuir a prevenir, atender y penalizar todo lo que contribuya a la prostitución infante juvenil.

3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

La presente investigación está orientada con un objetivo principal de describir cómo funciona la estructura de la familia de tres adolescentes del Distrito de Buenaventura que ejercen la prostitución.

En relación a lo planteado anteriormente, se consideró como marco teórico pertinente, el modelo estructural ya que permite detallar los elementos fundamentales de la estructura familiar, además, porque estos componentes están en constante interacción y contribuyen con el objeto de estudio. Por tal motivo, se retoman los planteamientos de los autores Salvador Minuchin (2004), Annamaria Campanini y Francesco Luppi, (1991), Ángela Hernández (2010), entre otros con el fin de lograr una mejor comprensión de la problemática planteada; de igual manera, se abordaron los conceptos de adolescencia y prostitución teniendo en cuenta los objetivos de la investigación.

De esta manera, para comprender el funcionamiento familiar es necesario analizar su estructura, los procesos y dinámicas relacionales tanto internas como externas, además del conjunto de valores y creencias respecto de lo que debe ser la familia, es decir, los paradigmas familiares.

Por otro lado, según Minuchin la familia constituye un sistema abierto, integrado por diferentes subsistemas que a la vez integran un sistema mayor determinado por el contexto social. Este autor considera que la familia es un sistema que se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que la rodean los cuales modifican su dinámica interna.

Según Campanini y Luppi (2007), *“la familia debe poseer una estructura estable, apta para proporcionar a sus miembros las capacidades de adaptación a condiciones externas siempre cambiantes, equilibrando en su seno tendencias homeostáticas y tendencias al cambio”*.

De esta forma, desde el enfoque estructural se define la capacidad del sistema familiar para reordenarse y ajustarse a las circunstancias cambiantes que le ocurren al interior y exterior; de ahí que la familia necesite de una estructura que le permita desempeñar sus tareas esenciales, a saber, apoyar la individuación al tiempo que proporciona un sentimiento de pertenencia. De esta manera, ante la necesidad de adaptación continua, el sistema familiar debe contar con una gama de pautas transaccionales alternativas y con flexibilidad para movilizarlas; de tal manera que pueda cambiar de acuerdo con las demandas externas e internas y se fomente el crecimiento personal de cada miembro.

De otra parte, desde el enfoque estructural se resaltan los aportes de Minuchin quien plantea que la estructura familiar constituye *“el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia. La familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales acerca de qué manera, cuando y con quien relacionarse, y estas pautas apuntan al sistema”*. (2004, p.42).

Por otro lado, las demandas funcionales invisibles orientan la forma en que se relacionan los integrantes de la familia, de manera que los patrones de convivencia e interacción que definen la conducta familiar se mantienen de dos maneras: a través de reglas universales que gobiernan la organización y la jerarquía y a través de expectativas mutuas en la familia tales como contratos sean de carácter explícito o implícito que persisten ya sea por costumbre o por acomodación mutua. (Minuchin, 1970).

Relacionado con lo anterior Sánchez (2004, p. 8) expone que:

La estructura familiar, se refiere al modo particular como se realiza la organización de un sistema dado, se entra en el detalle de la composición de los elementos y el modo idiosincrásico en que los elementos se relacionan entre sí, sin salirse de la organización que define su pertenencia a una determinada clase, es decir, la estructura es lo que diferencia a un sistema de los otros pertenecientes a una misma clase. Se refiere a las distinciones que podemos establecer para caracterizar a una familia dada.

De otra parte, la estructura familiar se caracteriza por dos aspectos significativos como son:

Primero la existencia de una estructura relativamente fija y estable para poder mantener a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido de pertenencia a sus integrantes.

Un segundo aspecto significativo de la estructura familiar es el hecho de que debe adoptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diferentes requerimientos de los integrantes de los diversos subsistemas y del medio social del cual forman parte, aspectos que facilitan el desarrollo familiar y los procesos de individuación del sujeto; de ahí que la estructura familiar es definida como un sistema abierto en constante transformación.

Otro componente central de la estructura familiar, son las normas, que guían a la familia; el mecanismo regulador interno está constituido por reglas claramente explícitas y otras implícitas; según Maldonado y Micolta (2003), las reglas explícitas corresponden a lo que por lo general llamamos normas, son acuerdos negociados conscientemente, (respeto a los padres, rol de padre, rol de hijo). Por el contrario, las reglas implícitas son las que sirven de marco referencial para los actos de cada uno, para la posición comunicativa de unos respecto a los otros y el tipo de relaciones que mantienen el sistema familiar, (lealtad a la familia).

Dichas reglas obedecen a la forma en que se va estructurando la familia y a la fase del ciclo vital por la cual atraviesa, por ello no son estáticas sino que como plantea Campanini y Luppi (Ibíd. pp. 139), *“pueden variar según el momento histórico que está pasando. Estas normas “no” pueden ser variadas, modificadas, ni transgredidas sin redefinir las relaciones entre los miembros”*.

Lo anterior, permite entender que las normas familiares se caracterizan por estar abiertas a unos cambios que tienden a afectar las relaciones al interior de los subsistemas familiares. Por ello, para que el sistema familiar sea funcional, las

reglas establecidas deben ser coherentes, con los requerimientos, potencialidades y dinámicas propias que exige el ciclo vital del sistema familiar, es decir no se le puede hacer las mismas exigencias a un niño que a un adolescente o a un joven, pues cada uno de ellos está atravesando por un momento vital, diferenciado y como tal tiene que cumplir con unas reglas específicas de acuerdo con el grado de madures física y emocional como sujeto social.

Otro concepto importante en función de la comprensión de la estructura familiar, es el de **roles familiares**, el cual permite una mayor comprensión de la manera en que los diferentes integrantes del sistema familiar asumen tareas, responsabilidades, atribuciones. Según Aguirre y J. Yáñez, Eds. (2000), los roles constituyen la totalidad de expectativas y normas que los integrantes de la familia tienen con respecto a la posición que cada uno de ellos debería guardar, es decir un rol equivale a las expectativas de conducta que son dirigidas hacia un individuo en una situación o un contexto social. En lo familiar, son las funciones que cada individuo ejerce dentro de la familia.

Así mismo, se consideró oportuno retomar el concepto de **subsistema**, el cual constituye agrupamientos entre integrantes del sistema mediante los cuales la familia desempeña sus funciones, puede ser por género, sexo, interés, y función, cada uno de los cuales tiene roles, funciones y tareas específicas. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que tiene distintos niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales. De acuerdo con el enfoque estructural y teniendo en cuenta su función en las familias se pueden identificar los siguientes subsistemas familiares:

- Conyugal (marido y mujer)
- Parental (padre y madre)
- Fraternal filial (hermanos)

Según Minuchin, el **Subsistema Conyugal**,

Se constituye cuando dos adultos de sexo diferente se unen con la intención expresa de constituir una familia. Posee tareas o funciones específicas, vitales para el funcionamiento de la familia.

Las principales cualidades requeridas para la implementación de sus tareas son la complementariedad y la acomodación mutua. Es decir que la pareja debe desarrollar pautas en las que cada esposo apuntala la acción del otro en muchas áreas. Deben desarrollar pautas de complementariedad que permitan a cada esposo ceder sin sentir que se ha dado por vencido. Tanto el esposo como la esposa deben ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia.

La aceptación de la mutua interdependencia en una relación simétrica puede encontrar obstáculos originados en la insistencia de los cónyuges en sus derechos a la independencia. (Minuchin, 2004, p. 42)

En suma, el subsistema conyugal se constituye en una base fundamental en la familia, se considera un apoyo para el resto de los miembros del sistema familiar, igualmente es vital para el desarrollo de los hijos, debido a que se establece en un modelo a seguir por los menores en el proceso de crianza y socialización; en tanto padre y madre suelen ser los primeros referentes, en términos de la exteriorización de sus emociones, sean de afecto, tristeza, resentimiento, entre otros.

En cuanto al **Subsistema Parental** se resalta que este se encuentra conformado por los cónyuges pero en su rol de padres, según Minuchin el subsistema parental se activa cuando nace el primer hijo, lo cual permite alcanzar un nuevo nivel de formación familiar.

En una familia intacta el subsistema parental debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizará al subsistema parental. Se debe trazar un límite que permita el acceso del niño a ambos padres y, al mismo tiempo, que lo excluya de las relaciones conyugales. Algunas parejas que se manejan correctamente como grupo de dos nunca logran realizar una transición satisfactoria a las interacciones de un grupo de tres. (Minuchin, 2004, p.46)

De otra parte, el subsistema parental en muchas ocasiones es desempeñado por abuelos, tíos, o hermanos mayores. Cabe agregar que este subsistema tendrá que modificarse a medida que los hijos crezcan, pues ya no pueden aplicarse las mismas reglas o desarrollarse las mismas funciones con hijos pequeños, adolescentes, o adultos.

Por su parte Minuchin, considera que el **Subsistema Fraternal**,

Es el primer laboratorio social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En el marco de este contexto, los niños se apoyan, aíslan, descargan sus culpas y aprenden mutuamente. En el mundo fraternal, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir. Aprenden a lograr amigos y aliados, a salvar la apariencia cuando ceden, y a lograr reconocimiento por sus habilidades. Pueden asumir posiciones diferentes en sus relaciones mutuas, y estas posiciones, asumidas tempranamente en el subgrupo fraternal, pueden ser significativas en el desarrollo posterior de sus vidas. (Minuchin, 2004, p. 97)

Otro aspecto central de la estructura familiar son los **límites familiares**, de acuerdo con Minuchin (2004) los límites *“están constituidos por las reglas que definen quienes participan y de qué manera”*. Los límites marcan fronteras, divisiones, permiten hablar de lo que está adentro y de lo que está afuera y mantienen por lo tanto la identidad del sistema y su diferenciación. (p.43)

Este autor considera que para que el funcionamiento del sistema familiar sea adecuado, los límites deben ser claros y deben definirse con precisión, pues esto permite a los miembros de los subsistemas su propio crecimiento personal como el desarrollo de sus funciones, sin interferencias de ningún tipo por parte de otros subsistemas, además adecuarse a las demandas funcionales.

De esta manera, la función de los límites es proteger la diferenciación del sistema y sus subsistemas, teniendo como referente que los límites entre subsistemas varían en cuanto a su grado de permeabilidad, pudiendo ser difusos, rígidos o claros

Respecto a los **límites rígidos** son definidos como interacciones en las que los miembros de la familia son independientes, desligados y son, además, poco proclives a la entrada o salida de miembros al sistema familiar. Estos límites resultan difíciles de alterar en un momento dado. Entre los subsistemas no permiten un intercambio satisfactorio de comunicación de los individuos que lo conforman. Además dejan entrar o salir muy poca información, caracterizan a las familias desligadas

Por su parte, los **límites difusos**, donde las reglas no son claras ni firmes, permitiendo múltiples intromisiones y caracterizan a las familias con miembros muy dependientes o intrusivos entre sí. Estos límites resultan difíciles de terminar, porque no definen reglas de interacción, dejan entrar o salir demasiada información. Son característicos de las familias aglutinadas

Finalmente, los **límites moderados**, son flexibles y permiten fortalecer las jerarquías, se desarrolla el sentido de pertenencia al grupo familiar, existe intercambio de información con otros sistemas. Estos límites definen las reglas de interacción con precisión, es decir, todos saben que se debe hacer y que se puede esperar.

Dentro del análisis de los límites, podemos establecer una **tipología familiar**, donde se pueden encontrar las **familias aglutinadas** las cuales no cuentan con límites establecidos claramente y no saben cuál es el rol de cada uno de sus miembros. Las características generales de este tipo de familias son: exagerado sentido de pertenencia; ausencia o pérdida de autonomía personal; un aumento desmedido de la comunicación y la preocupación de unos por otros, poca diferenciación entre subsistemas con poca autonomía, frecuente inhibición del desarrollo cognitivo/afectivo en los niños; todos sufren cuando un miembro sufre. Frente al estrés corren el riesgo de sobrecargarse y no responder bien a las demandas; el estrés repercute intensamente en la totalidad de la familia.

Contrario a lo anterior, se presentan las **familias desligadas**, las cuales se caracterizan por límites internos muy rígidos impermeables, con pocas posibilidades de cambio en su estructura, con una comunicación difícil, exagerado

sentido de independencia, se mantienen distantes emocionalmente e insensibles a las necesidades de los demás, haciéndose difícil la función protectora de la familia de forma que prácticamente cada individuo constituye un subsistema.

En este orden, las familias desligadas comparten muy pocas cosas por lo tanto, tienen muy poco en común, presentan ausencia de sentimientos de fidelidad y pertenencia; no piden ayuda cuando lo necesitan; toleran un amplio abanico de variaciones entre sus miembros; el estrés que afecta a uno de los miembros no es registrado por los demás, además presentan un bajo nivel de ayuda y apoyo mutuo.

Aparte de ello, “en estas familias se promueve la individualización prematura, los lazos de solidaridad se aflojan, lo cual genera hostilidad. La red de solidaridad, las confidencias, la intimidad se vivencian por fuera de la familia. En lo intrafamiliar se definen como familias de puertas cerradas”. (Sánchez, 2004:16).

Otro elemento a tener en cuenta en la estructura familiar es la **comunicación** ya que como lo plantea (Satir, 1998: 20 - 31)

A través de la comunicación se conocen y negocian los espacios en la vida cotidiana, así mismo se dan las vivencias, las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada núcleo familiar, comunidad o espacio social al que se pertenece. La comunicación familiar será para el adolescente el primero y más importante espacio para el aprendizaje de estrategias de relación con su entorno.

Respecto a los estilos de comunicación, es preciso señalar que obedecen a diferentes maneras de concebir la comunicación al interior de la familia, aspecto que reviste un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal. Otxandorena, (2010)

En este orden, la comunicación es un componente básico de todo sistema familiar a través de la cual los miembros interactúan dinámica y constantemente sus elementos. Por ello toda comunicación es aprendida dentro de la familia en este sentido, los miembros de un sistema familiar aprenden qué comunicar, cómo comunicarlo, sentimientos que se generan, etc. Las percepciones, los estilos de comunicación y el modo de interactuar están determinados dentro de los confines de la propia familia, el cual es el laboratorio de las primeras experiencias de la vida.

De otra parte, cuando se hace referencia al sistema familiar, se requiere hacer referencia a los tipos de comunicación, que son formas mediante las cuales los sujetos comunican emociones, sentimientos, necesidades o acciones. Entendiendo que las operaciones comunicativas del hombre se basan en dos sistemas de simbolización diferentes:

Una de estas es la comunicación **no verbal**, que hace referencia a la experiencia interna, supone imágenes no verbales, movimientos corporales, reacciones espontáneas, gestos, comportamiento, o la postura a lo que también se le llama comunicación análoga. Las actitudes, gestos y mímica, propios de la comunicación no verbal, complementan o sustituyen a la verbal. Son el único índice real que le queda al hombre para hacerse consciente de la intimidad del ser humano, a través de su complejidad será posible captar las actitudes, emociones, y mensajes que ellas pretenden transmitir.

La segunda forma de comunicación es la de carácter **verbal**, que se sustenta en el principio digital, que consiste en asignarle números o letras de forma arbitraria a los acontecimientos. La comunicación verbal se divide en: expresiva que incluye la palabra y la escritura, y receptiva, que consiste en leer y escuchar. De esta forma, el lenguaje es el instrumento de comunicación más importante que el hombre posee; piensa más por símbolos (palabras, números) que por imágenes. En otras palabras mediante la comunicación verbal se expresan las palabras escritas y habladas. De ahí que los dos tipos de comunicación se complementan y la mayoría de las veces operan simultáneamente.

Un aspecto a tener en cuenta respecto a la comunicación son los modelos de comunicación; la terapeuta familiar Virginia Satir (1998), ha identificado cinco patrones, categorías o modelos de comunicación, cada uno de los cuales está caracterizado por una postura corporal, una serie de gestos, acompañados por sensaciones corporales y palabras.

Inicialmente, el primer patrón es de carácter **apacador o conciliador**, cuyo objetivo es lograr que la otra persona no se enoje. Quien utiliza este patrón de comunicación trata de desarrollar un alto grado de asertividad en su comunicación con las demás personas, evitando confrontaciones, expresiones inadecuadas que puedan poner en peligro la relación con el otro.

Un segundo modelo es el **culpador o recriminador**, cuyo propósito es culpar a otra persona para que crea que se es fuerte... un dictador, un amo. Actúa como un ser superior. Su actitud predominante es de tirano, rebaja a todos y a todos, siente que lo toman en cuenta sólo si le obedecen.

En tercera instancia aparece el modelo **distractor o impertinente**, es ignorada la amenaza comportándose como si no existiera, haciendo y diciendo cosas que no corresponde a la ocasión. La persona desconoce el tema sobre el que se habla, lo que dice y hace resulta extemporáneo con respecto a lo que cualquier persona diga o haga.

Un modelo final es el correspondiente al **superrazonador**, mediante el cual las interacciones y la comunicación se intelectualiza, buscando coherencia en el mensaje, enfrentando la amenaza como si fuera inofensiva y, a la vez estableciendo el propio valor a través del uso de palabras altisonantes o rebuscadas. Quien usa este patrón es muy correcto y razonable, no manifiesta ningún sentimiento, es calmado, sereno y tranquilo (en apariencia) y usa palabras rebuscadas aunque no esté muy seguro de su significado.

A partir de lo anterior se considera que un modelo de comunicación familiar es aquella de carácter abierto, fluido, asertivo, y en diferentes direcciones: Los mensajes son congruentes; no existe el sentimiento de amenaza a la autoestima y si lo hay se comunica; tiende a suavizar las rupturas, disminuir los desacuerdos, no atacar a las personas, pero tampoco deja pasar comportamientos con los que no se está de acuerdo. Los mensajes son sencillos y directos, totales más que parciales y honestos.

Satir (1998), plantea que hay familias con comunicación abierta y suelen intercambiar continuamente con el medio externo; es decir se comunican con los familiares, los amigos, los compañeros de trabajo o de colegio etc. Por el contrario hay otras familias que son más cerrada y solo se relacionan y hablan lo estrictamente necesario.

La forma en que la familia se comunica entre ella influye en como cada miembro se comunica con su mundo extra-familiar. Desde esta perspectiva se afirma lo siguiente:

Si en una familia los padres sostienen una comunicación sincera y clara los hijos aprenderán a comunicarse de una manera similar dentro y fuera del hogar. En cambio si en una familia hay muchos secretos, miedos y mentiras, al adolescente le será muy difícil cambiar esta manera de expresarse y continuara con estas pautas de interacción en el mundo exterior.

De este modo, la comunicación familiar tiene una estructura compleja en donde se presentan en todo momento no sólo mensajes interpersonales directos, sino un sistema de señales muy valiosas para que la persona que recibe el mensaje pueda interpretarlo.

En efecto para que la comunicación sea funcional debe ser clara, directa, congruente, conformada y retroalimentada; ya que una comunicación clara, directa y abierta facilita el desarrollo de un clima familiar positivo, así como también promueve la resolución de conflictos familiares, además es preciso que esta se

realice desde que los hijos estén en una edad temprana para una mejor dinámica familiar.

Otro concepto importante para interpretar y comprender las dinámicas y estructuras de las familias con adolescentes en el ejercicio de la prostitución es el de las **jerarquías**, las cuales constituyen posiciones que ocupan los miembros de los subsistemas en función del ordenamiento jerárquico existente en el sistema familiar. Dichas jerarquías, pueden denotar subordinación o supraordinación de un miembro respecto a otro. En otras palabras, la jerarquía permite diferenciar los roles de padres e hijos y hermanos, saber quién o quienes toman las decisiones y en qué momentos, y quien o quienes manejan la disciplina y el control, además del establecimiento de límites entre generaciones.

Según Maldonado y Micolta (2003), cuando los padres y madres pierden la autoridad sobre sus hijos, se suele generar una dinámica familiar tensa, debido a que se presenta un choque de autoridades y se alteran las jerarquías familiares. Sin embargo, esto no siempre ocurre, en la medida en que un miembro de la familia puede ejercer el poder pero carecer de la autoridad correspondiente. Es decir, algunos padres pueden generar temores en los hijos y estos obraran por temor mas no por el amor y el respeto que sientan hacia ello.

De otra parte, Madanes (1999) representante de la terapia familiar estratégica, observa que la familia tiene inevitablemente jerarquías, en ella se presentan dos estructuras simultaneas y con límites entre sí; una es la relación padre-hijos y la otra esposo-esposa. En la primera hay interacción entre “desiguales”, es decir, entre una posición superior y otra inferior; en ella los padres tienen responsabilidad para con los hijos y en la segunda se da una relación entre “iguales”. Todos los miembros de la familia no tienen posiciones iguales, los límites generacionales y las responsabilidades son diferentes para abuelos, tíos, padres, hijos.

En este orden, según Torres (1995) para que las familias funcionen bien tiene que existir una estructura jerárquica en la que los padres (u otros adultos responsables) estén al mando, y puedan elaborar reglas consientes y comunicárselas claramente a los niños.

De esta manera, de acuerdo a los planteamientos anteriores en cada familia se establecen unos roles jerárquicos, los cuales permiten que cada uno de sus miembros tenga una posición de poder diferente, que le dan el equilibrio al sistema familiar.

De otra parte dentro del enfoque estructural, es de vital importancia hacer referencia al **ciclo vital familiar**, el cual según Sánchez (2004: p.11)

Son las diferentes fases por las cuales transcurre el desarrollo familiar...según la tipología familiar podemos encontrar más o menos etapas. Lo importante es identificar el tipo de familia según la composición, las funciones y los retos que enfrenta el grupo familiar de acuerdo a las edades de los hijos y al tipo de familia.

De otra parte, Quintero (2004) plantea que los sistemas familiares, como organismos vivos y en constante proceso de crecimiento, atraviesan por una serie de etapas, en las cuales su estructura asume características diferentes que les permiten enfrentar las tareas propias de esa etapa.

De este modo se puede hacer referencia a las etapas del ciclo vital familiar planteadas por Angela Hernández, (2010), Scabini (1985), citado en Campanini y Luppi (1991) que son básicamente las que se presentan a continuación:

Conformación de la pareja: Es el periodo que la gente joven elige a su pareja comienzan a establecer el aprendizaje de las relaciones y deciden vivir juntos. Es el momento donde la pareja define su relación y estructura un nuevo sistema familiar, con las dificultades propias de dos personas que representan valores,

normas, y creencias diferentes. Es importante en esta etapa llegar a acuerdos en la relación que mantendrán con la familia de origen, tiempos para los amigos, actividades laborales, procreación de los hijos, además se requiere de conocimiento y adaptación entre los dos.

En efecto esta etapa constituye el compromiso con el nuevo sistema familiar, adquirir una nueva identidad y compromisos como familia; además se va preparando la posibilidad de llegada de los hijos, el establecimiento de las relaciones sociales y estrategias de integración social y familiar.

Familia con niños: En esta etapa, se presenta el nacimiento del o los niños que implican nuevos retos para la pareja y el surgimiento de nuevas estrategias de convivencia al interior y al exterior de la pareja. Es necesario que la pareja abra las fronteras que había fijado para acoger al recién nacido y las vuelva a definir.

En esta etapa los cónyuges adquieren el rol de padres, toman decisiones en torno a la provisión, crianza, cuidado, lo cual conduce a que se generen nuevas alianzas, que pueden desencadenar en aislamiento, o por el contrario una apertura a la influencia del mundo exterior a la familia.

Familia con niños escolares: En esta etapa los niños van a la escuela, padres y abuelos participan en la educación, implica cambios en las relaciones familiares en tanto las normas y reglas que ya no provienen solo del sistema familiar.

Durante, esta fase los niños van iniciándose en la socialización secundaria, donde se va dando una transición respecto a la dependencia total de los hijos frente al cuidado de los padres, en la escuela los niños comienzan a interactuar con otros niños y con los docentes, a partir de lo cual los infantes comienzan adquirir las herramientas básicas para avanzar en el intercambio social. Los padres suelen constituir un complemento significativo en el proceso de acompañamiento de los niños en su asimilación de su rol de aprendizaje.

Familia con adolescentes: Es una etapa del ciclo vital familiar compleja debido a que el adolescente se encuentra en una fase de transición de la niñez a la adultez, e implica el desarrollo de estrategias y capacidades de diálogo al interior de la familia para lograr un equilibrio funcional de la familia pues si las fronteras o límites establecidos por los adultos tienden a ser demasiado rígidos los adolescentes tenderán a rechazarlos y asumir una actitud hostil, mientras que si son demasiado flexibles puede generar una especie de deslegitimación del rol de los padres y de las normas preestablecidas, al punto de los adolescentes buscar su autonomía de manera precoz.

Durante esta etapa surgen demandas, y negociación en la relación parental, para permitir la movilidad del adolescente dentro y fuera del sistema familiar, además se presenta una reestructuración de la vida marital y personal de los padres con el fin de realizar una crianza positiva con sus hijos.

En síntesis, esta fase es considerada como una de las más críticas, dado a los cambios en el ejercicio de la autoridad por parte de los padres y la asunción de la autonomía en los hijos.

Familia trampolín: En esta fase, los hijos abandonan el hogar para asumir nuevas responsabilidades laborales o familiares y los padres deben ir adecuándose a la partida de sus hijos, suele suceder que hay casos en los que la familia tiene hijos que abandonan el hogar en el tiempo considerado como oportuno entre los 18 y los 21 años mientras que otros hijos no abandonan el hogar, lo que genera una interdependencia alta entre los integrantes del sistema familiar.

Familia en edad avanzada: Finalmente en esta etapa la situación de los cónyuges se torna más compleja en la medida en que mengua la salud y la posibilidad de generar ingresos por parte de estos, salvo en casos donde al menos uno de los cónyuges es jubilado, tiene alguna renta o goza de buena salud para generar sus ingresos.

En esta fase final de la familia, se requiere de la redefinición de los deberes y responsabilidades, en algunos casos se requiere del apoyo de los demás integrantes de la familia, hijos, o nietos con el propósito de que sientan apoyo emocional.

Un aspecto significativo a tener en cuenta son las **tipologías de familia**, que son formas de estructurarse y ordenarse los sistemas familiares. Entre estas se pueden destacar:

Familia Nuclear: constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación. En las familias nucleares, las funciones sociales se reducen a las más básicas, destacando la función individual afectiva, realización emocional de la pareja y el desarrollo de los hijos con su propio estilo. Romero (1986).

Familia extensa: es la integrada por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar. Según Garzón (1996) “En esta familia existe gran sentido de pertenencia y de compartir. Sin embargo las relaciones establecidas al interior del hogar generan tensión y estrés entre sus miembros (no intimidad), llegándose a producir confrontaciones entre las personas que conforman el grupo familiar.” Esto puede darse tal vez por la poca claridad en la autoridad, presentándose muchas veces ambigüedad en las ordenes o intromisión de los familiares en la crianza del niño /niña

Familia mixta o recompuesta: Conformada por la unión de cónyuges donde uno o ambos provienen de separaciones y divorcios de anteriores vínculos legales o de hecho, traen hijos y tienen a su vez hijos de su nueva unión. Cuando se habla de este tipo de familia se puede considerar erróneamente que esta institución se encuentra en crisis, pero puede interpretarse igualmente según Horwíz (1986) “como una mayor valoración de los vínculos familiares y el empleo de parámetros cada vez más estrictos para evaluarlos. Una prueba de esto constituye la cantidad de personas separadas que nuevamente intentan conformar una nueva familia”.

Algunas características de este tipo de familias suelen ser: A menudo se pierde el contacto con el otro progenitor, o incluso a veces entre hermanos. Además suelen aparecer muchos conflictos de lealtades y los roles suelen ser ambiguos. Aparte de ello estas familias tienen una estructura más compleja y un mayor nivel de stress que las familias convencionales

Familia Monoparental: Conformada por el o los hijos, y el padre o la madre, asumiendo jefatura femenina o masculina. La usencia de uno de los progenitores puede ser total o parcial, cuando el progenitor que no convive continua desempeñando algunas funciones. Muchas de estas familias dependen de la familia de origen (abuelos) con la que suelen convivir.

En estos hogares aunque el padre o la madre son autoridad en su hogar principal, ellos o ellas deben en ocasiones delegar su autoridad a personas cercanas, principalmente porque permanecen la mayor parte del día fuera de la casa trabajando y dejan a sus hijos al cuidado de estas personas que generalmente son: abuela, tía, abuelo, tío.

Según Cuellar, P. y Ordoñez S, P. (1999) la autoridad parental generalmente es delegada solo por corto periodos de tiempo y son estas personas quienes se encargan de conceder el permiso y estar pendiente del cumplimiento de los deberes por parte de los niños, si se presenta una situación donde se deba recurrir a castigar a otro integrante del grupo familiar, los adolescentes mayores no están autorizados para otorgarlo sino que deben esperar el regreso de los padres y reportarle el incidente para que ella tome las medidas necesarias que consideren convenientes. De esta manera, se entiende que los jóvenes y adolescentes no asumen la responsabilidad absoluta, que solo es de los mayores y solamente son los facilitadores de mantener un orden simbólico.

Con el propósito de fortalecer el análisis, se tuvo en cuenta el concepto de **adolescencia**, que según Diverio, I. S. (2007:11), constituye *“Una etapa evolutiva que puede durar casi una década, desde los 11 o 12 años hasta los finales de los 19 o comienzos de los 20. Como constructo cultural la adolescencia es generalmente definida como un período biopsicosocial entre los 10 y 20 años,*

aproximadamente". En esta fase vital, tienen lugar importantes modificaciones corporales, así como de adaptación a nuevas estructuras psicológicas y ambientales que conducen de la infancia a la adultez.

En efecto, se resaltan algunos aspectos que caracterizan a la adolescencia entre ellos se encuentran los siguientes:

Aspectos biológicos: Crecimiento corporal dado por aumento de peso, estatura y cambio de las formas y dimensiones corporales. Aumento de la masa y de la fuerza muscular, más marcadas en el varón, así mismo se presenta desarrollo sexual caracterizado por la maduración de los órganos sexuales, aparición de caracteres sexuales secundarios y se inicia la capacidad reproductiva.

Aspectos psicológicos: Búsqueda de sí mismos, de su identidad. Surge una necesidad de independencia y tendencia grupal. Evolución del pensamiento concreto al abstracto. Manifestaciones y conductas sexuales con desarrollo de la identidad sexual. Tendencia a contradicciones en las manifestaciones de su conducta y fluctuaciones del estado anímico. También se presenta una relación especial que puede llegar a ser conflictiva con los padres.

Durante el período de la adolescencia es cuando la construcción de la propia realidad psíquica, por la reconstrucción de los vínculos con el mundo exterior y por la identidad adquiere un especial valor. A su vez en la adolescencia construir una identidad diferenciada, elaborar el propio proyecto vital, averiguando qué quieren hacer con su vida origina un alto nivel de incertidumbre que, sumado al que implican los actuales cambios sociales, puede resultar en algunos casos difícil de soportar; especialmente cuando los y las adolescentes no han desarrollado la tolerancia a la incertidumbre.

Otro concepto de vital importancia para la comprensión del objeto de estudio fue el de **prostitución**, que Según el Diccionario Ideológico feminista. Vol. I. Icaria Editorial. (1981) es "Un sistema en el cual las mujeres se dejan atrapar como consecuencia de su miseria económica, de su falta de instrucción cultural, de su ausencia de formación profesional, de las carencias afectivas y educativas de su

infancia y su adolescencia, y de los conflictos psicológicos y sexuales padecidos en su juventud¹²

Otro aspecto que se consideró pertinente abordar en la investigación y que fue un sustento para el marco teórico fue el concepto de **prostitución infantil**, lo cual proporcionó información más detallada acerca de la problemática

En cuanto a la prostitución Infantil, Nohra Escobar (2002: 27) considera que:

Es una transacción entre personas con niveles de poder dispares, desigual capacidad de negociación y una muy diferente fuente de recursos económicos. Igualmente, además de aquellas diferencias, se encuentran en desigual grado de necesidad y por lo general también lo son sus perspectivas y alternativas laborales.

En resumen, considera que la prostitución infantil conlleva no solamente una pareja sexual desigual en edad cronológicamente hablando, por cuanto uno de los sujetos carece del desarrollo necesario para asumir con responsabilidad y determinarse como sujeto social que lo habilite para ejercer su vida junto con las consecuencias de su proceder de conformidad con los parámetros establecidos por su entorno.

De otra parte, según Arnao (2008) la prostitución adolescente podría definirse como la prestación de servicios sexuales a cambio de dinero u otra compensación entre el o la adolescente y el cliente.

Agrega que esta práctica conlleva a dificultades de las adolescentes para integrarse dentro del núcleo familiar y llevar a cabo un proceso satisfactorio de intercambio social que contribuya a una inclusión efectiva dentro de la sociedad,

¹² Tomado del texto prostitución Claves básicas para reflexionar sobre un problema. APRAMP / Fundación Mujeres. España 2005 en donde se cita el Diccionario Ideológico feminista. Vol. I. Icaria Editorial. 1981

pues mediante la prestación de servicios sexuales a cambio de dinero u otra compensación la adolescente convierte a su sexo en una mercancía, y comienza a establecer unas relaciones faltas de afecto además de asumir riesgos psicológicos, físicos y de salud.

De esta forma, como plantean Suarez y Correa (2004), las adolescentes que incursionan en el ejercicio de la prostitución o explotación sexual infantil, tienen un mayor grado de vulnerabilidad en la medida que dicha actividad constituye una forma de comercialización del cuerpo de las adolescentes, lo que puede repercutir de manera negativa en su salud mental, física y afectiva.

Por su parte, Moreno (2002), argumenta que las adolescentes tienden a ser vulnerables desde diferentes dimensiones emocionales físicas, de salud y sociales, permitiendo que ellas queden expuestas a ser contagiadas de diversas enfermedades.

Lo anterior permite evidenciar que tanto los sistemas como la estructura de la familia tienden a ser afectadas a partir de la vinculación de las adolescentes al ejercicio de la prostitución, es decir se trata de una relación bidireccional, en la cual las adolescentes con su actuar son afectadas y afectan el intercambio familiar.

Según Fernández y Velásquez (2004) en las familias con adolescentes que ejercen la prostitución se tiende a asumir en la mayoría de los casos que hay ciertas responsabilidades por parte de adolescentes que ejercen la prostitución, estos padres asumen que como los adolescentes tienen experiencias de vida respecto al intercambio con otras personas, esto ya les hace sujetos que pueden asumir responsabilidades dentro del núcleo familiar, pero dichas responsabilidades tienden a ser negativas pues los consideran como sujetos proveedores de recursos para la familia.

Por su parte, Amaris Et. Al, (1998) considera que la situación de las adolescentes que viven en contextos donde predomina la vulnerabilidad social y económica las

adolescentes suelen alcanzar la madurez física y la capacidad reproductiva, antes que la madurez o desarrollo intelectual lo que significa que tienen dificultades para asumir responsabilidades de acuerdo con las condiciones del entorno y los retos de asumir cada vez nuevas responsabilidades en la vida cotidiana.

Entre los **factores** que influyen en la decisión de ejercer la prostitución por parte de las adolescentes estas autoras plantean que se encuentran: el maltrato, carencias afectivas, violación y abuso sexual, presión de otras personas, ausencia de uno de los padres, baja autoestima, cuando permanecen mucho tiempo solas(os), con familias muy numerosas, personas que consumen droga, el desempeño en trabajos informales, decepciones amorosas, desempleo, permanencia en calle, conflictos familiares, abandono, la pertenencia a grupos de pares (donde hay drogadictos, ladrones, prostitutas), padres adictivos, violencia psicológica, crianza con personas diferentes a los familiares, embarazos no deseados, rechazo, influencia del consumo de productos de marca, consumir lo que el mercado les ofrece como necesario (zapatillas X, la ropa de moda, etc.

De otra parte, para la comprensión del objeto de estudio se presentan las categorías de análisis, que se convierten en guías del proceso de investigación teniendo en cuenta los aspectos teóricos.

Cuadro 1. Categorías de Análisis

Categorías	Definiciones	Variables
Estructura Familiar	En esta categoría se pretende explorar los distintos componentes de la estructura familiar, se retoman los conceptos del modelo estructural para una mayor comprensión del abordaje de la problemática.	.Sistemas .roles, .limites, .jerarquía, .estilos de comunicación
Ciclo Vital de la Familia	En esta categoría se pretende conocer el momento de desarrollo de la familia retomando las tareas y posibles crisis de acuerdo a las transiciones y formas de afrontamiento.	Identificación de tensiones en el subsistema parental. .Tareas en la crianza de acuerdo al momento del desarrollo de los hijos. Formas de afrontamiento de las crisis.
Prostitución y Adolescencia	En esta categoría se explorará el impacto que tiene esta problemática social en el desarrollo (psicosocial) de las adolescentes.	Aspectos biológicos psicosociales, vivencias en el ejercicio de la prostitución.

Fuente: Elaboración propia

4. HALLAZGO Y ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo da cuenta de los hallazgos de la investigación enfatizando en los elementos que caracterizan la estructura familiar de las tres adolescentes que ejercen la prostitución, con base a las categorías de análisis delimitadas anteriormente.

Los nombres de los participantes se cambiaron para garantizar la confidencialidad, de allí que se utilizaron pseudónimos para preservar la privacidad de las familias y adolescentes participantes del proceso investigativo.

4.1 CARACTERIZACIÓN DE LAS FAMILIAS DE LAS TRES ADOLESCENTES QUE EJERCEN LA PROSTITUCIÓN

A continuación se procedió a la caracterización de las familias a las cuales pertenecen las adolescentes que ejercen la prostitución.

Estructura familiar.

Tipo de Familia

1. Monoparental
2. Monoparental – Extensa
3. Mixta o Recompuesta

De acuerdo a los hallazgos en las familias participantes del proceso se encontró que una de estas es monoparental conformada por la madre y sus hijos, donde existe un solo progenitor en este caso la madre, la cual asume la jefatura familiar femenina. “Familia Gutiérrez Moreno”.

La otra familia que se halló es monoparental, es decir se encontraba un solo miembro del sistema parental (padre o madre), presentándose monoparentalidad femenina a su vez esta familia también es extensa pues conviven otros miembros de la familia de origen de la madre de la adolescente entrevistada; (una nieta un tío y los abuelos de origen maternos) “Familia López Valencia”. La última familia es mixta o recompuesta conformada por la madre el padrastro dos hijos de relaciones anteriores y dos de la relación actual “Familia Ramos Miranda”.

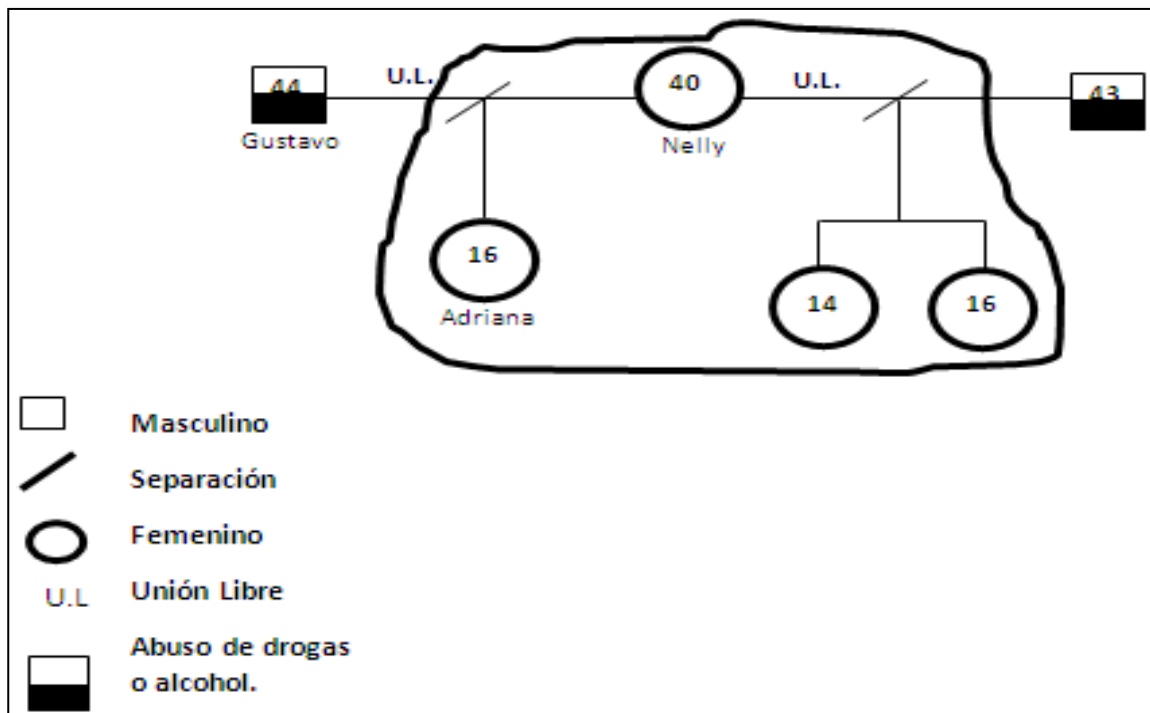
El número de integrantes por familia es de 4, 7 y 6 integrantes por familia, lo que denota familias pequeñas y numerosas.

Cuadro 2, Composición Familiar (Familia Gutiérrez Moreno)

Nombre	Edad	Sexo	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estrato
Adriana	16	Femenino	Hija	Analfabeta	Que ejerce la prostitución	1
Nelly	40	Femenino	Madre	Primaria	Venta de Revistas	1
Brenda	14	Femenino	Hija	8° de Secundaria	Estudiante	1
Daniel	12	Masculino	Hijo	6° de Secundaria	Estudiante	1

Fuente: Elaboración propia

Figura 2. Familograma de la familia Gutiérrez Moreno

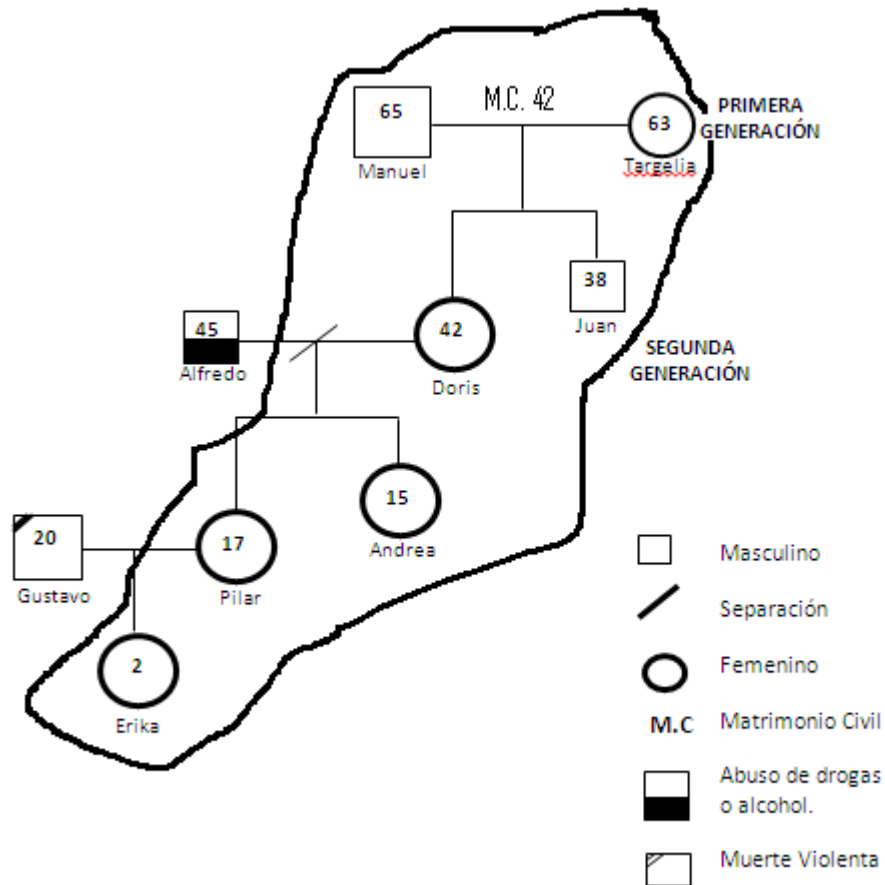


Cuadro 3, Composición Familiar (Familia López Valencia)

Nombre	Edad	Sexo	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estrato
Pilar	17	Femenino	Hija	Primaria	Que ejerce la prostitución	1
Andrea	15	Femenino	Hija	7° de Secundaria	Estudiante	1
Erika	2	Femenino	Nieta	Guardería		1
Doris	42	Femenino	Madre	Primaria	Empleada en un puesto de comida	1
Targelia	63	Femenino	Abuela	Analfabeta	Desempleada	1
Manuel	65	Masculino	Abuelo	Analfabeta	Desempleado	1
Juan	38	Masculino	Tío	Primaria	Desempleado	1

Fuente: Elaboración propia

Figura 3. Genograma de la familia López – Valencia

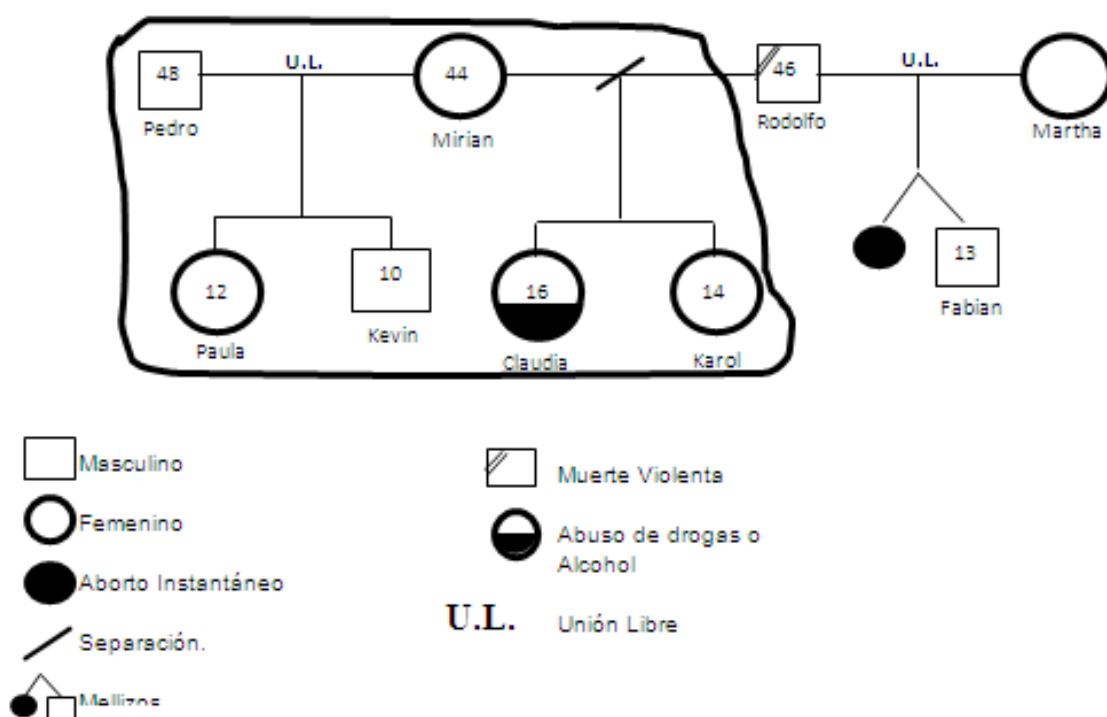


Cuadro 4. Composición Familiar (Familia Ramos Miranda)

Nombre	Edad	Sexo	Parentesco	Escolaridad	Ocupación	Estrato
Claudia	16	Femenino	Hija	Primaria	Que ejerce la prostitución	1
Mirian	44	Femenino	Madre	Primaria	Empleada de servicio domestico	1
Pedro	46	Masculino	Padraastro	Analfabeta	Pescador	1
Karol	14	Masculino	Hijo	7°de Secundaria	Estudiante	1
Paula	12	Femenino	Hija	6° de Secundaria	Estudiante	1
Kevin	10	Masculino	Hijo	5° de Secundaria	Estudiante	1

Fuente: Elaboración propia

Figura 4. FAMILIOGRAMA DE LA FAMILIA RAMOS – MIRANDA



Otro componente que se halló en la estructura de las familias es el relacionado con la conformación de **subsistemas**. La familia desempeña sus funciones a través de estos. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que tiene distintos niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales.

Cuadro 5, Subsistemas del Sistema Familiar

Nombres	Subsistema del Sistema familiar		
Familia	Conyugal	Parental	Fraternal
Gutiérrez -Moreno	No hay subsistema conyugal	El subsistema parental lo conforma la madre y sus tres hijas(s) con ausencia total del progenitor, la madre asume la jefatura femenina, porque es madre soltera, siendo un tipo de familia monoparental.	Conformado por tres hermanos
López – Valencia	No hay subsistema conyugal, sin embargo por ser una familia monoparental extensa se evidencia que existe un subsistema conyugal conformado por los abuelos Targelia y Manuel.	El subsistema parental lo conforma la madre y sus hijas adolescentes de 17 y 15 años.	Lo conforman por 2 hermanas adolescentes (Pilar y Andrea) también existe otro subsistema fraternal conformado por adultos en este caso la madre y el hermano (Doris y Juan)
Ramos-Miranda	El subsistema conyugal se encuentra conformado por Pedro y Mirian	Conformado por la madre el padrastro dos hijos e hijastros	Conformado por cuatro hermanos

Fuente: Elaboración propia

En cuanto al **Subsistema Conyugal**, se encontró que de las tres familias participantes del proceso investigativo, en dos de ellas se halló ausencia del sistema conyugal, es decir la familia monoparental y la familia monoparental extensa; son madres solteras quienes sus cónyuges no asumieron el rol de padres en la tarea de la crianza y socialización de sus hijos. En una sola familia se identificó el sistema conyugal.

“... Pues yo no tengo pareja los tres compañeros que tuve me fue muy mal, el primer compañero que tuve me pegaba tanto que ya no pude más y lo deje, el segundo me lo mataron y el ultimo me abandono”.

Nelly, Madre-Familia Gutiérrez, Moreno

“...Yo no tengo marido, mi primer marido nos dejamos por que vivíamos peleando, me daba mala vida, me humillaba, se burlaba de mí y pega mucho, después conocí el papa de mi segunda hija y cuando mi hija tenía tres años me abandono y se fue con otra mujer”.

Doris, Madre- Familia López, Valencia

En el caso de la familia Ramos- Miranda donde existe el subsistema conyugal se halló que la madre tuvo varios compañeros sentimentales, y de sus relaciones anteriores tuvo dos hijos, en la actualidad vive con su compañero en unión libre, y de esta relación hay dos hijos.

“...Yo tengo quince años de convivir con mi marido, la convivencia ha sido difícil, pero a pesar de todas las dificultades hemos seguido juntos”

Mirian, Madre Familia Ramos Miranda

Como se observa en los relatos anteriores, las relaciones de pareja constituidas por las madres de las adolescentes que ejercen la prostitución se han caracterizado por ser inestables, en estos hogares ha prevalecido la ausencia del padre quien ha sido sustituido por la aparición de uno o diversos padrastros en diferentes momentos de la vida familiar; así mismo, se observa violencia

psicológica acompañada por la violencia física, que se instauró en la relación de pareja, y que se fue reproduciendo en el entorno familiar.

De esta manera, se observa que cuando se constituye una nueva relación conyugal en estos sistemas familiares, se incrementa las dificultades en términos de la convivencia, porque al ingresar un nuevo integrante se generan otras formas de estructura familiar.

En la familia donde se encontró que existía el subsistema conyugal, se logró identificar que al inicio de la relación la pareja tenía una serie de valores y costumbres, los cuales al pasar el tiempo se fueron modificando. De este modo no se establecieron reglas en la convivencia del hogar, sin embargo estas se constituyeron y se fueron concertando durante la relación de pareja, para lograr una complementariedad que permitiera a cada esposo ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia en el sistema familiar.

“Las reglas se fueron dando en la convivencia, no las hablamos al principio pero después, a medida que paso el tiempo se fueron dando”

(Mirian, madre)

“Pues las reglas como tal no se establecieron, a medida que se fue dando la convivencia uno empieza hablar sobre ciertas condiciones, que uno espera en el hogar”

(Pedro, Padrastro)

Respecto al **Subsistema Parental**, en los hallazgos encontrados se pudo constatar que de las tres familias participantes del proceso investigativo, en dos de ellas el subsistema parental no está conformado por padre y madre, por ello la madre asume las funciones de orientación en el desarrollo psicosocial de los hijos. Se pudo evidenciar que el subsistema parental en una de estas familias es desempeñado por la madre y los abuelos, los cuales cumplen con el rol de padres y tienen la tarea de la socialización de los menores.

En el caso de la familia Gutiérrez - Moreno, en donde solo existe una sola figura parental en este caso la madre, esta debe asumir la responsabilidad de los hijos, porque el cónyuge se desentendió de estos cuando terminó su relación de pareja, terminando el vínculo y la relación con su hijo sin asumir la crianza ni el cuidado de éste.

“...Pues yo soy la que he sacado adelante a mis hijos sola, trabado duro para darle la alimentación, y estudio porque los padres me abandonaron y me dejaron con la obligación de ellos”

(Nelly- Madre)

En el caso de la familia López-Valencia los abuelos son los que han ayudado a la madre en la tarea del cuidado y crianza de los hijos asumiendo el rol de padres. Además de ello, la abuela se ha responsabilizado de la crianza de la bisnieta que tiene dos años de edad, pues la adolescente de diecisiete años que ejerce la prostitución no ha asumido su rol como madre.

“...Mis hijos los he criado yo con la ayuda de mis padres (abuelos) he procurado darle lo mejor que no le falte el alimento, el estudio, los aconsejo para evitar peligros que puedan pasarle en la calle”

(Doris- Madre)

En esta familia la abuela cumple la función parental con los nietos y bisnietos, la función parental es del cuidado, control y guía; además con la biznieta debe desempeñar tareas e implementación de hábitos como darle de comer, horarios de dormir, la abuela se encarga de orientar hacia los valores, las reglas, y normas.

En la familia Ramos Miranda el subsistema parental se encuentra desempeñado por los cónyuges (madre y el padrastro) donde el padrastro es quien ejerce la autoridad dentro del hogar y toma las decisiones en lo referente a los miembros de la familia. Sin embargo se evidencia que el rol que cumple como padre lo ejerce de manera severa y estricta con respecto a las decisiones que toma en casa.

“...En esta casa soy yo el que toma las decisiones, todos me deben obedecer incluyendo mi mujer, porque ellos ya saben lo que les pasa cuando me sacan de mis casillas, y si se ponen de groseros más mal les va”.

(Pedro, padre)

“...Pues mis hijos los hemos criado mi marido y yo con mucho esfuerzo, hemos trabajado para que no le falte la alimentación, el estudio.”

(Mirian, Madre)

Otro aspecto relevante que se observó en las familias participantes, es la conformación de **Subsistemas Fraternos**; en el que las edades y las diferencias de género juegan un papel significativo en las relaciones que se fundan entre los hermanos.

Se observó que el subsistema fraternal existe en las tres familias participantes del proceso investigativo, se evidencia que las interacciones que se dan entre los hermanos es de apoyo en determinados momentos como para hacer las tareas, para salir a jugar, para salir con amistades, se percibe así uniones entre las adolescentes que realizan la prostitución y otros hermanas adolescentes.

Respecto a las edades, se evidencia una preponderancia de mujeres en la etapa de adolescencia, igualmente se observa en los grupos familiares hombres adolescentes y niños.

De otra parte, al indagar sobre qué tipo de tareas realizan juntos los hijos se halló que:

“Los niños realizan las tareas juntos, se ayudan entre ellos para hacer las tareas, cuando el más pequeño no entiende el más grande le explica”

(Mirian, Madre)

“Para hacer los oficios de la casa, entre ellas se colaboran: una lava los platos, la otra llena el agua, esto se hace para terminar más rápido con los quehaceres de la casa.

(Doris, Madre)

“Mi hija mayor cuando está cocinando los hermanos pequeños se meten a la cocina para ayudarle a cocinar y hacer los oficios de la casa, el más pequeño hace los mandados, mi hija menor también cocina. A veces cuando mi hija menor quiere salir para la calle con mi hija mayor a veces me mienten para que yo le dé el permiso.

(Nelly, Madre)

Con respecto a cuándo surgen conflictos entre los hijos la resolución se presenta de la siguiente manera:

“Los más pequeños cuando se ponen a pelear, terminan llorando y poniéndome quejas, diciendo que le pegue al otro por haberle pegado a él, yo solamente les doy consejos y a veces cuando no estoy de genio los dejo que ellos solo se maten”

(Nelly, Madre)

“Cuando no quieren hacer los oficios que amanecen disque con pereza, el uno le dice al otro que no va a barrer, el otro le dice que tiene que hacer lo que le corresponde, entonces en piensa a pelear y me toca a mí poner el orden y obligarlos para que colaboren.

(Mirian, Madre)

“Cuando la hermana mayor se va para su calle, y la hermana menor tiene que hacer los oficios que le correspondían a la hermana, entonces cuando la hermana mayor llega a comer la hermana menor empieza a reclamarle, y en piensan a discutir, que yo o mi mama (abuela) tenemos que meternos, y decirles que dejen de discutir”

(Doris, Madre)

En los relatos, se observa que las dificultades entre los hermanos se presentan a partir de los desacuerdos para comprender y aplicar las normas establecidas en torno a las tareas y responsabilidades que les compete en el hogar. Ante lo cual cada madre termina por aplicar los correctivos de acuerdo al estado anímico que ésta posee en el momento. Sin embargo aunque se presentan conflictos entre los hermanos, también se observa cooperación entre ellos, para realizar las labores de hogar, lo anterior puede relacionarse a partir de los planteamientos del autor Minuchin (2004) el cual menciona que en el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir como una forma de lograr una convivencia en el hogar.

Respecto a las tareas que desempeñan los miembros de las familias se pudo evidenciar que:

“...Yo vendo revista de catálogo y a veces me rebusco vendiendo minutos por el barrio, además realizo tareas domésticas, estoy al cuidado y crianza de los niños porque soy madre soltera, yo soy la que le doy de comer a mis hijos porque el papá nos abandonó y no responde con nada”

Nelly, Madre

“...Ejerzo la prostitución, colaboro con tareas de la casa cuando puedo pues la mayor parte del día estoy durmiendo porque trabajo de noche, y a veces en la calle, cuando mi madre no está yo le coloco cuidado a mis hermanos no los dejo salir y les digo que hagan sus tareas”

Adriana de 16 años

“...Pues yo cuando estoy en la casa me encargo de tareas domésticas, como cocinar, lavar platos, soy la que trae el sustento para la casa, la mayor parte la paro en la galería trabajando en un puesto de comida”.

Doris, Madre

“...Yo colaboro con el sustento del hogar, no me gusta hacer oficio, me gusta descansar de día y estar bien vestida y peinada para así atraer más clientes, porque mientras esté más atractiva me va mejor”.

Pilar, 17 años, Hija

“...Yo trabajo como empleada doméstica, haciendo limpieza en una casa una vez por semana, me encargo de todas las labores del hogar cuando estoy en casa”.

Miriam, Madre

Como puede verse en los relatos planteados por las familias, las madres suelen realizar diferentes labores informales para contribuir a los ingresos del hogar, además cumplen el rol de amas de casa cuando no están trabajando lo cual implica el desarrollo de tareas domésticas.

Aparte de ello, estas familias se caracterizan por tener una situación económica precaria, pues carecen de las necesidades básicas, por ello las madres realizan diferentes actividades laborales para aportar al sustento económico de sus hogares.

Se evidencia la falta de participación y el desinterés en las actividades del hogar por parte de algunas adolescentes, específicamente en lo concerniente a compartir y colaborar en las labores cotidianas de la familia; las hijas que ejercen la prostitución evitan al máximo hacer oficio y prefieren rendirle culto al cuerpo en su tiempo libre como sucede en el caso de Pilar.

De otra parte, entre las adolescentes que ejercen la prostitución también hay quienes sí colaboran con las labores del hogar, lo cual muestra que hay diversas formas de llevar a cabo los intercambios o relaciones familiares, una de ellas suele pasar más desapercibidas que otras, en la medida en que realizan actividades de

la vida cotidiana en su hogar con más facilidad, mientras que otras solo se dedican a relacionarse con sus pares en la calle, y no apoyan las tareas del hogar.

En la familia monoparental (Gutiérrez- Moreno) donde no existe una figura parental la madre debe cumplir con el rol de ofrecer a los hijos e hijas la protección, el cuidado y la educación que requieren; sin embargo debido a la ausencia del padre, ella se ve obligada a asumir la tarea de buscar el sustento económico para satisfacer las necesidades básicas de la familia, dejando de lado la educación, supervisión y disciplina de los hijos e hijas, del mismo modo desconoce por completo las actividades que realizan sus hijos en su diario vivir, porque la mayor parte del tiempo la madre se encuentra trabajando y los hijos permanecen solos.

Todo ello conlleva a que no se establezcan límites y normas claras dentro del hogar y de esta forma, los adolescentes crezcan en un ambiente permisivo debido a que no existe una autoridad permanente que supervise y controle los comportamientos de los menores.

Cabe anotar que entre las familias participantes del proceso investigativo se encontró que las adolescentes muchas veces cumplen roles no acordes con su etapa de desarrollo vital, debido a que tienen que desempeñar tareas como el cuidado de sus hermanos menores, estar a cargo de la disciplina, labores domésticas y cuidado del hogar, es el caso de la familia monoparental (familia Gutiérrez Moreno) en donde la hija de 14 años debe desempeñar tareas que no les correspondería realizar.

“...Se ocupa del cuidado del hermano menor porque cuando yo no estoy ni mi hija mayor, Brenda queda al cuidado del hermano menor, debe cocinar lavar platos arreglar la casa, llevarlo y traerlo del colegio, lavar la ropa del hermanito y la de ella y también debe de castigarlo cuando este no obedezca.

(Nelly, Madre)

Del mismo modo, se observa que las adolescentes que ejercen la prostitución también ocupan roles que no le corresponden como es el hecho de aportar económicamente con los gastos de la familia como alimentación, colegio de sus hermanos menores, gastos de servicios etc. Esto contribuye a que las adolescentes continúen en esa situación de ejercer la prostitución, pues estas familias pertenecen a un estrato socioeconómico bajo y ante la situación económica de sus familiares las adolescente se ven en la necesidad de continuar con este oficio.

De esta forma, suelen presentarse ajustes a los roles o abandono de estos para asumir otros, como lo es cuando los adolescentes deben trabajar para aportar al hogar o la mujer que como madre solamente se dedicaba a las labores del hogar y ante la separación debe asumir el rol de proveedora.

De esta manera, los roles asumidos y desempeñados por los integrantes del sistema familiar, son producto de la mutua influencia presente en la relación individuo familia y sociedad, por supuesto surgen y se fortalecen a partir de los vínculos que suelen establecerse entre las personas, las cuales llevan integrada en su forma de ser, pensar y actuar las características propias del grupo social al cual pertenecen. En última instancia, los roles se definen y redefinen a partir de los procesos vitales que llevan a cabo las familias y los individuos.

De acuerdo con lo anterior, se puede señalar que en la medida en que los roles sean asumidos de manera pertinente los **límites y las jerarquías** van a definir reglas de interacción claras al interior de la familia.

Respecto a los límites, desde el enfoque estructural, la función de los límites es proteger la diferenciación del sistema y sus subsistemas, de allí que se constituyen en un parámetro para evaluar las relaciones al interior de la familia entre los subsistemas que la conforman y con el contexto exterior. Para efecto de la investigación se toma en cuenta las representaciones simbólicas de los tipos de límites expuestos por la autora Sánchez (2004)

Cuadro 6. Convenciones acerca de los límites familiares

Tipos de límites	Limites	Convenciones	Familia
Rígidos	Dejan entrar o salir demasiada información.	_____	
Difusos	dejan entrar o salir muy poca información		(Familias Gutiérrez Moreno, López Valencia y Ramos Miranda)
Moderados	Permite un intercambio flexible	-----	

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo al cuadro anterior, en las familias participantes del proceso investigativo se encontró que se caracterizan por tener límites difusos hacia el interior de la familia; se evidencia que las normas y reglas que se establecen dentro del hogar no son claras ni firmes no hay diferencia entre los roles de los padres e hijos.

De otra parte, se percibe, que aunque en estas familias las madres intentan establecer normas y limites dentro del hogar estos nos son captados por los adolescentes; también surgen conflictos en torno a estas reglas; se evidencia que las jerarquías y limites generacionales son difusos, pues hay dificultades respecto al manejo de la autoridad, debido a que en esta familia los hijos suelen irrespetar a los padres y desconocer las ordenes y las normas que tienen estos en el hogar; esto impide que en la familia se evidencie una clara jerarquía, debido a que las adolescentes que ejercen la prostitución toman sus propias decisiones sin importar romper con la autoridad de los padres.

Además, la interacción entre padre e hijos no denota una posición superior y otra inferior, por el contrario la relación que se presenta al interior de estos sistemas familiares entre padres e hijos es de iguales.

Cabe resaltar que en los sistemas familiares todos los miembros de la familia no tienen posiciones iguales, los límites generacionales y las responsabilidades son diferentes para abuelos, tíos, padres, hijos.

En consecuencia con lo anterior, se observa que la interacción en estos sistemas familiares está generando caos en el funcionamiento familiar que conlleva a manifestaciones de violencia como patrones de relación y comunicación.

De otra parte se resalta que estas familias son desligadas con una comunicación difícil, y una escasa resolución de conflictos, en donde no hay espacio para un diálogo adecuado, poseen un excesivo sentido de independencia entre los miembros, que contribuye a que no se establezcan normas y reglas claras; además se observa que estas familias comparten muy pocas cosas, las reuniones familiares son muy escasas, y existen pocas expresiones afectivas entre los miembros.

Otro aspecto importante, son las normas que suelen elaborarse, reestructurarse y redefinirse dentro de los sistemas familiares producto de los cambios sociales que pueden presentarse en los entornos en los cuales se estructuran y reestructuran los sistemas familiares por ello se procedió a indagar la forma en que se manejan las normas al interior de las familias de las adolescentes.

“...Las normas están dadas en cuanto a los permisos a mis hijos más pequeños les pongo un horario de entrada de la casa, cuando van a salir a casa de una amiguito o cuando van hacer tareas en casa de algún compañero deben pedir permiso, mi hija mayor ella si se manda sola ella hace lo que quiere porque ella dice que ella se mantiene. Cuando mis hijos no captan mis permisos yo no los dejo salir de casa y les doy látigo para que hagan caso. Las decisiones las tomo yo como madre yo soy la que los mantengo a ellos solita así que yo soy la que tomo las decisiones de aquí.”

Nelly, Madre

“...Pues mis hermanos a veces avisan cuando salen de la casa, ellos no tienen un horario de llegada, porque ellos llegan a la hora que les da la gana, mi hermana menor no pide permiso porque mi mama no mantiene en la casa y cuando yo tengo que salir o me voy a mi trabajo en la casa no queda nadie, todo el día ella queda en su calle, yo no tengo horario de salida, ni pido permiso para nada; yo no le pido permiso a nadie porque yo me mando sola, yo me mantengo y a nadie le pido nada aquí tampoco tengo horarios de llegada porque yo a veces salgo y no le digo a nadie para donde voy ni con quien ando, yo llego a la hora que me da la gana. Las decisiones de la casa las toma mi mama en lo que tenga que ver conmigo yo las tomo solita”.

Adriana, Hija

“...Las reglas que hemos puesto son: los horarios de llegada a casa, pedir permiso si van a salir lejos de casa, decir para donde van y con quien, no robarle a ningún miembro de la casa y cada uno tiene que colaborar con alguna tarea en el hogar”.

Miriam, Madre

“...No me gusta que mi padrastro me diga que hacer, porque él no tiene derechos a mandarme, ni decime lo que tengo o no tengo que hacer, por eso no tengo horarios de llegada a casa, pues no soy una niña y puedo defenderme en la calle, mi mamá me ha dicho que si no llego temprano ella no me guarda comida, por eso me toca rebuscarme para poder alimentarme. Mis hermanos menores si deben cumplir con los horarios de llegada y los permisos para salir de casa hasta tarde, aunque a veces no hacen caso. Las decisiones las toman mi padrastro y mi mamá pero más mi mamá porque el permanece mucho más tiempo por fuera de la casa; para mí no hay reglas, lo único es que tengo que hacer es colaborar con algún oficio, y darle a mi mamá del dinero que me gano para aportar a los gastos, ya que mi mamá dice: que como yo soy “yo me mando, yo me gobierno” entonces que así mismo tengo que colaborar con algo en la casa”.

Claudia 16 años, Hija

“... cuando alguien está viendo un programa en la televisión nadie puede cambiar el canal; en cuanto a los permisos mi hija mayor ella se manda sola ella hace lo que quiera, con mi hija menor hay un horario de entrada y de salida aunque esta muchas veces no hace caso, por eso yo no me mato mi vida la dejo que haga lo que a ella le dé la gana.

Doris, Madre

“... No coger las cosas de los demás sin el permiso del dueño, aunque en esta cada nadie respeta nada, mi mama dice las cosas pero nadie hace caso”

Pilar, 17 años, Hija

A través de los relatos de las entrevistadas, se halló que las normas que se establecen en los hogares, suelen ser frágiles, pues se observa falta de autoridad en la estructura jerárquica; de esta forma, se puede notar como las adolescentes que se encuentran ejerciendo la prostitución e incluso sus hermanas adolescentes tienden a evitar seguir estas reglas y ejercen su libertad a cambio de aportar a los gastos del hogar, lo que significa una pérdida de la autoridad de los padres sobre estas adolescentes y que estas cada vez más se aferren al ejercicio de la prostitución en la medida en que se asumen como mujeres libres de ejercer su voluntad y ordenar sus vidas como mejor les parezca.

Lo anterior puede ser analizado según Campanini y Luppi (1991), quienes admiten que las normas dentro de los sistemas familiares pueden variar de acuerdo con la forma en que se estructuran y reestructuran los sistemas familiares, dichas normas, cuando se modifican o son transgredidas suelen redefinir las relaciones entre los integrantes del sistema familiar.

Cabe resaltar que según Minuchin para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites deben ser claros y deben definirse con precisión, pues esto permite a los miembros de los subsistemas su propio crecimiento personal como el desarrollo de sus funciones, sin interferencias, además adecuarse a las demandas funcionales.

Respecto al cumplimiento de las reglas dentro del hogar se encontró:

“...Las reglas de la casa yo las hago cumplir con mis hijos menores el que no hace lo que yo le ordeno sabe cómo le va. Las reglas que yo he puesto en mi casa es que me colaboren con los oficios en la casa, con mis hijos menores que se entren temprano, que hagan sus tareas”.

Nelly, Madre

“...Mi madre hace cumplir las reglas, mi madre le gusta que le colaboren en la casa con tareas domésticas, a mis hermanos les pone a veces un horario de llegada a la casa, cuando salen a jugar con sus amiguitos pero estos a veces se pierden todo el día que uno no sabe a dónde se meten, ellos no hacen caso y cuando ella no está ellos se entran a la hora que les da la gana, yo cuando mi mamá se va al trabajo y me dice que le ponga cuidado a ellos, ellos a mí no me hacen caso, por eso yo no me mato mi cabeza con ellos.”

Adriana, Hija

“...Los horarios lo ponemos con mi marido, cuando mi marido no está, yo hago cumplir las reglas, pero cuando mi marido está es él quien hace cumplir los horarios porque él es muy estricto con los muchachos él dice que hay mucho peligro en las calles, mi marido dice que hasta las nueve de la noche pueden estar por fuera de la casa, y el que no entre a la hora que él dice le dan una golpiza, las decisiones son tomadas por mi marido cuando este está en casa, cuando él no está soy yo quien manda y en todo caso nos apoyamos en las ordenes que damos, cuando llega mi marido a casa le informo lo que hicieron o dejaron de hacer y él se encarga de castigarlos por desobedecer”.

Miriam, Madre

“...Por lo general la que manda es mi mamá (abuela) porque es la que permanece en la casa porque yo permanezco la mayor parte del tiempo trabajando. Ella se encarga de que mi hija colabore con oficio de la casa, que haga sus tareas, aunque a veces hay problema porque mi hija no

quiere colaborar con los oficios de la casa. Cuando yo estoy en la noche si le digo que se entre temprano, pero a ella no le gusta, a veces ni me hace caso, con mi hija mayor ella sí que menos hace caso, ella no obedece a nadie.

Doris, Madre

“...Las reglas las hace cumplir mi mamá cuando no está mi mama es mi abuela que las hace cumplir pero yo no copio porque yo me mando sola. Hasta mi hermana menor ella no le hace caso a mi abuela, cuando la entran en las noches, ella vuelve y sale para su calle a conversar con sus amigas, a veces también le grita a mi abuela”

Pilar, 17 años, Hija

Como se puede identificar en los relatos, las madres pretenden hacer cumplir las normas establecidas en el hogar, y en algunos casos se maneja la autoridad delegada, cuando la madre no se encuentra en el hogar, no obstante para las abuelos o las hermanas mayores en que ellas delegan la autoridad, les es difícil hacer que se acaten las reglas del hogar por parte de las y los adolescentes; de esta manera se entiende que hay dificultades no solo en el manejo de la autoridad sino en el diseño de las prácticas de crianza que apunte al control y contención de las conductas de los hijos.

Aparte de ello, se encontró que en estos sistemas familiares se carece de roles jerárquicos, los cuales permitan que cada uno de sus integrantes tenga una posición de poder diferente dentro de la estructura familiar. Lo anterior se presenta debido a que no se diferencian los roles de los padres del de los hijos, además los adolescentes no obedecen las reglas y normas que establecen los padres y personas que se le delega la autoridad; asimismo se evidencia que no hay una autonomía por parte de los padres en el hogar para poder establecer normas y reglas que se deben cumplir al interior de la familia.

Además de ello, el control y el manejo de la disciplina, por parte de los padres y abuelos son inadecuados, pues carecen de las estrategias para orientar y guiar a los menores.

Lo anterior puede ser interpretado a partir de los aportes de Maldonado y Micolta (2003), quienes plantean que cuando los padres y madres pierden la autoridad sobre sus hijos, se suele generar una dinámica familiar tensa, debido a que se presenta un choque de autoridades y se alteran las jerarquías familiares.

De otra parte, esta pérdida de autoridad por parte de los padres, se encuentra relacionada con la dificultad para asumir la responsabilidad de establecer normas y reglas claras, además la interacción dentro del hogar es permisiva pues al carecer de autoridad permanente dentro del hogar los hijos, suelen desconocer la autoridad de los padres, y ejercer su propia voluntad como suele ocurrir con las adolescentes que ejercen la prostitución.

Cabe resaltar para que las familias funcionen bien tiene que existir una estructura jerárquica en la que los padres u otros adultos responsables estén al mando, y puedan elaborar reglas y comunicárselas claramente a los niños.

Profundizando en términos de la autoridad, se indagó sobre los permisos y castigos que se manejan dentro del hogar, se pudo evidenciar:

“...A mí me piden permiso, cuando yo estoy trabajando y mi hija mayor está en la casa es a ella que le tienen que pedir permiso. Cuando no estamos ni yo ni mi hija mayor es mi hija menor que debe quedar a cargo de la casa y de su hermano menor y cuando no hacen las cosas como es debido los castigo, no los dejo salir a veces les doy látigo”.

Nelly, Madre:

“...Yo no pido permiso para nada soy independiente, pero mis hermanos ellos tienen que darle cuenta a mi mamá y cuando ella no está me tienen que pedir permiso a mí, pero cuando ni mi mama, ni yo estamos en la casa, ellos hacen lo que quieren porque como no queda nadie, cuando uno llega los encuentra en su calle y hay que entrarlos para la casa a las bravas; mi

mamá cuando mis hermanos no cumplen con las reglas les da látigo, no los deja salir, les da cachetadas, y les dice palabras feas.

Adriana, Hija

“...Mi marido es quien les da los permisos, pero cuando mi marido no está soy yo quien se los da; también cuando ellos incumplen las reglas yo les pego, porque yo no soy ningún monigote para que los hijos me bailen en la cabeza, mientras yo tenga fuerza les doy látigo porque es la única forma que los hijos entienden y con todo eso ellos no hacen caso siguen en la misma, por eso cuando me sacan la rabia los contramato hasta que los vecinos han interferido para quitarme de encima de ellos. Mi marido cuando está en casa y los muchachos no le obedecen también les pega con lo que encuentre a la mano, a la mayor le meto sus guantones cuando me saca la rabia”.

Miriam, Madre

“...Yo no pido permiso para ir para mi calle, eso era cuando yo no me mantenía, tanto que aquí ni cuenta se dan cuando salgo a trabajar solo cuando yo llego y tienen que abrirme la puerta, eso sí, mi mamá es la única que me puede pegar, pero a veces se sobrepasa me tira con lo que tenga en la mano cuando le contesto de mala gana; con mi padrastro si nos matamos, porque yo de él no me voy a dejar pegar porque él no es mi papá”.

Claudia 16 años, Hija

“...en esta casa los permisos a mi hija menor se los doy yo, pero como permanezco en mi trabajo, mi hija tiene que pedirle permiso a mis papas (abuelos) mi hija mayor a nadie le pide permiso porque ella se manda sola, en cambio mi mamá y mi papá (abuelos) cuando van a salir para algún lado me avisan, el castigo es que se habla con la persona, se le regaña a veces también le doy su paliza para que no lo vuelva a hacer”.

Doris, Madre

“... pues yo no pido permiso para nada, mi hermana menor ella a veces se va para su calle sin pedirle permiso a mis abuelos. Mi mama cuando mi hermana menor no le obedece la regaña, le da golpe, dice malas palabras

e insultos y no la deja salir de la casa, pero cuando se va al trabajo mi hermana se va para su calle y no le hace caso a mis abuelos, hasta discute con ellos”.

Pilar, 17 años, Hija

Respecto a la autoridad en función de los permisos y castigos se pudo encontrar que en cada familia se presentan dinámicas similares pues los padres o madres pretenden mantener el control de la familia pero sus hijas que ejercen la prostitución generalmente ejercen su propia voluntad, puesto que salen de sus casas cuando quieren sin pedir permiso y llegan a la hora que ellas estiman conveniente, igualmente los hermanos de ellas suelen salir de sus casas sin permiso.

De igual forma, cuando las madres o padres observan que han perdido cierto nivel de autoridad sobre sus hijos, utilizan diferentes estrategias de agresión como golpes con el propósito de recuperar la autoridad perdida, y hacer que se cumplan las normas y reglas que pretende establecer dentro del hogar, sin embargo termina siendo contraproducente, pues se utiliza la violencia física como medio para ejercer la autoridad.

En cuanto a la forma en que manejan la disciplina y el control en el hogar se encontró que:

“La disciplina la manejo yo y cuando no estoy yo mis padres son los que ponen el orden en la casa (abuelos)”

(Doris, Madre)

“Mis abuelos y mi madre, pero cuando no está mi mamá yo y mi hermana a mis abuelos no le hacemos caso”

(Pilar, Hija)

“La disciplina la manejo yo cuando no estoy yo la maneja mi hija mayor”

(Nelly, Madre)

“La disciplina la maneja mi mama a veces cuando yo estoy aquí le coloco cuidados a mis hermanos, pero cuando no estamos ninguna de las dos ellos hacen lo que quiera, porque no hay nadie que esté pendiente de ellos”

(Adriana, Hija)

“Yo y mi marido son los que manejamos el control y la disciplina en la casa, cuando no está mi marido yo que do a cargo de la casa y de disciplinar a mis hijos.”

(Mirian, Madre)

“La disciplina y el control las maneja mi mama, pero con mis hermanos, conmigo no, porque mi padrastro mantiene trabajando”

(Claudia, Hija)

Como se observa en los relatos, los padres intentan establecer disciplina y control dentro de los sistemas familiares, sin embargo se evidencia que los hijos suelen pasar por alto estos parámetros; la autoridad no se encuentra establecida con claridad al interior de estos hogares; de esta manera se observa que existe un inadecuado manejo de la disciplina y de las reglas lo que hace imposible que se establezca una buena y sana convivencia al interior de la familia. Además en estas familias no se ha establecido con claridad quién o quienes toman las decisiones, y quien o quienes manejan la disciplina y el control.

Sobre la persona o personas que tienden a resolver problemas en el hogar de las adolescentes que ejercen la prostitución se halló que:

“Los problemas los resuelvo yo sola”

(Doris, Madre)

“Los problemas los resuelve mi mama, cuando son problemas de dinero yo también colaboro en la casa”

(Pilar, Hija)

Los problemas los resolvemos yo y mi hija mayor, cuando se necesita algo en la casa y ella tiene como conseguirlo ella lo trae, cuando yo no tengo para pagar los servicios y ella tiene, ella los paga, cuando mis hijos menores no han comprado los libros o útiles del colegio mi hija me ayuda con eso.

(Nelly, Madre)

“Mi mama y yo resolvemos los conflictos, yo le colaboro con dinero para pagar los servicios útiles de mis hermanos”

(Adriana, Hija)

“Los problemas los resuelvo yo porque mi marido casi no mantiene en la casa. Cuando llega mi marido yo le comento para ver qué solución le damos a los problemas.”

(Mirian, Madre)

“Mi mama es la que resuelve los problemas de esta casa”

(Claudia, Hija)

En los relatos se evidencia que en estas familias existe una confusión de roles entre los padres y las adolescentes que ejercen la prostitución y esto se ve reflejado en la medida en que estas asumen roles que no les pertenecen como aportar económicamente en los gastos que se presentan en el hogar, siendo esto condición de los mismos padres para que las adolescentes continúen viviendo en

el hogar; de esta manera, las madres se dedican solamente a resolver problemas, olvidando el propósito primordial que es el de formar a sus hijos para una inserción adecuada dentro del entramado social y familiar.

En la medida en que los roles sean confusos, las relaciones y los procesos de comunicación van a reflejar esta característica de allí que se haga énfasis en los **estilos de comunicación** que se presentan en las familias.

La comunicación es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentires entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal.¹³ En las familias participantes del proceso investigativo se evidencia el componente verbal y no verbal en sus interacciones familiares.

Se encontró que las familias participantes presentan dificultades para establecer una comunicación adecuada debido que no se hace uso del dialogo para poder comunicarse y esto impide un buen funcionamiento dentro de la interacción de la dinámica familiar.

Según lo que se observo es que en estas familias no se hace uso permanente de la palabra para llegar a resolver los problemas puesto que tienden a solucionar sus conflictos por medio de disputas, incluso llegan a usar la violencia física, por lo tanto existe una escasa negociación y poca resolución de conflictos.

“...En la casa no se habla, todo es gritado y siempre terminamos en pelea, cuando mis hijos no me obedecen yo les doy garrote, porque ellos tienen que hacer caso y obedecer cuando yo les hablo, porque para eso me mato en la casa, trabajando duro para alimentarlos a ellos. Con mi marido a aquí

¹³ OTXANDORENA, Noble Mirari. El modelo sistémico aplicado a la función tutorial en la escuela. Relación familia – escuela, 2010

en la casa también nos agarramos, el todo lo quiere resolver con los golpes y gritos, pero yo no me dejo de él y también le tiro”

(Madre- Mirian, Familia Mosquera, Miranda)

“Yo dialogo con ellos pero a veces cuando me sacan de mis casillas los grito, a veces se me salen palabras groseras, con mi hija mayor también discuto mucho al punto de que nos hemos ido a los golpes”

(Madre- Nelly, Familia Gutiérrez Moreno)

“En esta casa se resuelven los conflictos, con gritos, mi mama grita mucho, dice unas palabrotas hasta a mis hermanos menores, es rara la vez que ella no grite y hable suave. También a veces les da unas cachetadas a mis hermanos cuando no hacen las cosas bien. Cuando a mí me grita yo también le grito y por allí nos vamos tiendo y terminamos diciéndonos palabras feas”

(Adriana -hija, familia Gutiérrez Moreno)

“Trato de hablar pero a veces aquí en esta casa no se puede hablar, si no que se grita, con insultos es que se resuelven los problemas en esta casa, todos a aquí se tratan mal, se forman unas peleas que al final todos terminan enojados”

(Doris- madre familia, López Valencia)

Cabe resaltar que para que la comunicación sea funcional debe ser clara, directa, congruente, conformada y retroalimentada; ya que una comunicación clara, directa y abierta facilita el desarrollo de un clima familiar positivo, así como también promueve la resolución de conflictos familiares, además es preciso que esta se realice desde que los hijos estén en una edad temprana para una mejor dinámica familiar.

Aunque en las familias participantes del proceso investigativo se utiliza la comunicación verbal para poder comunicarse no se hace uso de un dialogo adecuado y claro que posibilite una dinámica familiar positiva, puesto que la

forma como resuelven sus conflictos es a través de los gritos, las amenazas, los insultos, las discusiones entre otros; esto contribuye a que dentro de la familia surja la violencia física entre los mismos miembros del núcleo familiar lo que genera un ambiente negativo dentro de la dinámica del hogar.

En las familias participantes del proceso investigativo también se encontró que se utiliza el lenguaje no verbal como complemento del verbal, el cual se manifiesta por medio de movimientos corporales, el tono de voz, reacciones espontáneas, gestos, comportamiento, o la postura.

“Cuando yo estoy brava, mi tono de vos es fuerte, y pongo mi cara seria para que nadie me diga nada, y cuando estoy contenta trato a todo mundo de mil amores.”

Claudia, hija

“....Mi forma de ser cuando estoy contenta es servicial, mi tono de vos es dulce, la gente me distingue cuando yo ando de buenas pulgas, pero cuando me hacen enojar no hablo con nadie y mi cara lo dice todo, cruzo los brazos demuestro que estoy enojada.”

Mirian, madre

“....Pues yo me suelo enojar por todo en casa, cuando estoy enojada hablo fuerte, para que lo sepan y le apunto con las manos a la cara con el que este discutiendo, cuando estoy de buen genio sonrío mucho y el trato con las personas es diferente.”

Adriana, hija

“...Cuando me enojo en casa, no hablo con nadie, me pongo bien seria y en la casa ya todos saben que es porque estoy brava, y cuando estoy contenta, hablo suave y me río por todo,”

Nelly, madre

“...Yo soy toda buena gente cuando estoy de buen genio, comparto, rio, y suelo ser cariñosa a veces, pero cuando me sacan la rabia mi cara cambia y hablo duro, arrugo las cejas como muestra de que no estoy de acuerdo con lo que me están diciendo, y estoy callada y me aísló para no hablar con nadie.”

Pilar, hija

“...Yo por lo general, tengo una cara para todo, cuando estoy contenta se me ve, porque yo me sonrió de nada, cuando estoy disgustada arrugo las cejas, y no hablo con nadie”

Doris, madre

Como se observa en los relatos, las familias utilizan el lenguaje no verbal como una forma de comunicar sus emociones, sentimientos, mensajes y necesidades. Sin embargo se evidencia que no existe una buena comunicación que permita que cada uno de los miembros de la familia expresen sus ideas y sentimientos que se consideran importantes; se observa que en algunas familias la comunicación no es directa ni clara debido a que no se utiliza el dialogo para expresar lo que siente el uno por el otro, para decir sus desacuerdos frente algo que les disgusta y pedir consejo cuando lo necesita; además no cuentan con herramientas para interpretar los mensajes de manera positiva.

En este orden en las familias participantes también se halló que expresan sus afectos de diferentes maneras:

“...Pues cuando estoy brava les hablo fuerte, cuando mis hijos me obedecen los trato mejor, cuando van bien les hablo para que sigan así como van.

(Madre- Nelly, Familia Gutiérrez Moreno)

“...En esta casa cuando estoy con rabia hablo fuerte, digo hasta palabras, cuando estoy alegre se me nota hasta en mi tono de voz porque es suave, hablo con todos en casa”

(Adriana- Hija, Familia Gutiérrez Moreno)

“...Yo los trato bien pero a veces me hacen perder la paciencia y les hablo fuerte porque es la única forma para que ellos me entiendan, cuando estoy con rabia también los grito fuerte, para que hagan caso, cuando ellos van en el colegio, les doy un poquito más de libertad para que jueguen”. Cuando alguien cumple año a veces se felicita, a veces uno ni se acuerda con tanto problema que uno mantiene”

(Doris-Madre, Familia López Valencia)

En esta casa es rara la vez, que se le felicite a alguien por algo, mi mama ahora grande que yo recuerde nunca me ha dicho te quiero, ni felicitarme por algo, ni siquiera se acuerda cuando yo cumpla año, yo cuando estoy brava, no hablo con nadie, me gusta estar en silencio y apartada por no salir en problema con nadie; cuando estoy alegre se me nota porque rio y hasta canto y hablo con todos.

(Pilar, Hija)

“...Ellos saben que yo a ellos los quiero, solo que yo no soy expresiva, pero se reconocer cuando ellos se portan bien y merecen un halago de mi parte, cuando se portan bien o van bien en el colegio yo los felicito cuando estoy con rabia que ellos me han hecho algo los grito, cuando cumplen años algún integrante de la familia si estoy de buen genio los felicito y les doy un abrazo, si ellos han hecho algo que no me gusta no los felicito para que aprendan”

(Mirian-Madre, Familia Ramos Miranda)

En los relatos podemos encontrar que en estas familias, no hay unos vínculos fuertes, entre padres e hijos, sus dinámicas e interacciones se caracterizan por la poca comunicación y escasas manifestaciones de afecto; aparte de ello, la

interacción familiar también se da de acuerdo al estado de ánimo de los integrantes del sistema familiar. Lo que no permite fortalecer los lazos ni las relaciones familiares por la insuficiente comunicación que presenta al interior de estos hogares.

Respecto de que se entiende por comunicación y que espacio tiene la familia para dialogar se encontró que

“...Una forma de expresarse y lo hacemos en el almuerzo o en las noches cuando nos vamos a acostar”.

Nelly, Madre

“...Respetar la opinión de los demás, y hablamos a veces en el almuerzo”.

Adriana, Hija

La postura tanto de la madre como de la hija es limitada y muestran que tienen dificultades para comprender y expresar que es la comunicación, lo cual señala que hay dificultades no solo para relacionarse al interior del hogar sino que además les cuesta compartir, de modo que se presenta una inadecuada transmisión e interpretación de los mensajes, lo cual es un aspecto para tener en cuenta dentro del grupo familiar; ya que la comunicación familiar es un elemento esencial en todo sistema familiar.

Por su parte, la familia Ramos – Miranda señaló:

“...Para mí es cuando uno le da consejos a los hijos, les habla por el bien de ellos de los peligros que pueden tener en la calle, nosotros hablamos cuando estamos viendo las telenovelas de la tarde y la noche son los dos momentos que casi todos están en casa, o cuando alguien cumple año que compramos un pastelito y nos sentamos a dialogar un rato”

Mirian, Madre

“...Es cuando los adultos quieren dar consejos ante algo malo que han hecho, o cuando quieren dirigirse a ellos para decirles algo; ella dice que como ella no permanece en casa casi no habla con la familia, a veces los domingos que está en casa, o cuando está viendo televisión con los hermanos.

Claudia, Hija

En este caso, las entrevistadas centran su reconocimiento de la comunicación en términos de la herramienta que les permite dar o recibir consejos de parte de la otra persona, lo cual es un elemento que puede generar dificultades en la familia debido a que solo se limitan a comunicarse en unos momentos y obvian la comunicación como posibilidad de conocerse, de brindar apoyo, dirección afecto, de expresar sentimientos, temores, proyecciones como individuo y como familia.

Así mismo, la Familia López-Valencia argumentó:

“...Es cuando trato de hablar con mi hija, reprendiéndola; y hablamos por la noche que estamos con mis papas (abuelos) porque mi hija no permanece aquí mi hermano tampoco, casi no tenemos tiempo para vernos ni dialogar. Porque yo entro a las 6 de la mañana a trabajar y salgo a las 8pm de la noche y llego cansada que a veces a penas llego me acuesto”.

Doris, Madre

“...Es amor, es respeto por nuestros semejantes; Cuando estamos almorzando con mis abuelos, hablamos yo les cuento cosas que me pasan, porque con mi mama casi no hablo”.

Pilar, Hija

Las entrevistadas al igual que las anteriores, tienen consideraciones limitadas acerca del sentido de la comunicación, pues la madre asume que la comunicación es importante para ejercer algún tipo de sanción hacia sus hijos, pero desconoce otros elementos importantes de la comunicación como el escuchar al otro, establecer acuerdos y negociaciones para resolver los problema, limitándose sólo a discutir, y no a escuchar.

De otra parte, se evidencia que en las familias participantes hay una escasa comunicación, y por ende los vínculos no son fuertes; la relación de las madres y las hijas que realizan la prostitución es difícil y conflictiva, e incluso en la familia en donde existe la figura de un padrastro la relación con la adolescente que ejerce la prostitución es tensa y conflictiva caracterizada por una escasa comunicación.

Aparte de ello, en estas familias se evidencia que las reuniones familiares son muy escasas, y los miembros no comparten muchas cosas como familia; se observa que en estas familias existen pocos espacios para dialogar y compartir, de allí que los temas de conversación giran en torno al sustento económico, debido a que por pertenecer a un estrato socioeconómico bajo, su dialogo se centra en cómo hacer para obtener el sustento diario para vivir.

“...Sobre el colegio de los niños, las tareas, que comidas vamos hacer sobre los gastos de la casa”.

Nelly, Madre

“...Sobre los gastos de la casa, como vamos hacer para pagar los servicios”.

Adriana, Hija

“...De anécdotas de la familia, de los cacharros que le pasan a uno cuando desobedecen a los padres, y también de la vida de ella cuando estaba joven, y también dándoles consejos de que estudien para que no pasen el trabajo y la humillación que ella ha pasado por no haber estudiado”.

Mirian, Madre

“...Hablamos sobre cómo vamos hacer para pagar los gastos de la casa, de quien va colaborar con los oficios”.

Claudia, Hija

“...Cuando llego a casa y todos están reunidos, viendo la televisión, lo que se habla es de lo que pasa en la novela, que hay para comer y quien va a hacer la persona que se meta a la cocina para hacer la merienda.”

Pilar, Hija

“...Como vamos hacer para pagar los gastos de la casa, sobre quien va aportar para la comida del día de mañana, las tareas de los hijos, los gastos de educación de los menores”.

Doris, Madre

Respecto a la relación que tiene la familia con la iglesia, el barrio, colegio, amigos, familia de origen paterno, familia de origen materno, trabajo y recreación se encontró que:

“yo voy a la iglesia cada 15 días porque me mantengo muy ocupada en casa o si no en el trabajo, y me la paso jugando bingo en las tardes con las vecinas del barrio porque hay gano plata para darles de comer a mis hijos, a mi madre la visito dos veces al mes, la relación no es muy buena porque mi madre dice que ponga a mis hijos en regla y a mí no me gusta que me digan lo que tengo que hacer con mis hijos. En el trabajo estoy hay porque no tengo otra fuente de ingreso porque si fuera por mí no trabajaría más hay, esa gente para la que trabajo abusa de mí, y me pagan poquito.

(Mirian, Madre)

“Con la iglesia poco voy porque yo hasta los domingos trabajo y salgo cansada, con el barrio a veces me reúno con las vecinas, tengo una buena relación con mi comadre, permanezco la mayor tiempo en el trabajo, un trabajo agotador porque es un negocio de comida pero estoy allí porque si no como vivimos. Con mi familia de origen materno y paterno es buena mi papa y mi mama siempre han vivido conmigo, yo los respeto mucho a mis viejos. Es muy poco lo que salgo a divertirme, mantengo muy cansada, porque trabajo hasta los domingos, domingos de por medio trabajo”.

(Doris, Madre)

“Pues a veces los domingos vamos a misa con mis hijos menores, pues poco hablo con la gente del barrio porque me mantengo trabando, con el colegio de mis hijos voy a las reuniones, soy una mujer de pocos amigos con los vecinos buenas tardes, buenas noches. Con mi familia de origen materno no viven aquí en Buenaventura, viven en la costa, con mi familia de origen paterno no hemos tenido buenas relaciones somos alejados. Pues el trabajo es poco lo que gano, pues trabajo vendiendo en revista por catálogo, a veces vendo minutos, pero es poco el ingreso con estos trabajos. En cuanto a la recreación es poco lo que me recreo, de vez en cuando vamos para el centro con mis hijos, con unas vecinas en el barrio a veces jugamos bingo”.

(Nelly, Madre)

Como se observa en los relatos de los participantes del proceso investigativo se halló que hay diferentes formas de interacción tanto al interior del sistema familiar como hacia el exterior. De esta forma, se presentan casos en los que los adolescentes y otros integrantes de los sistemas familiares establecen contactos e interacciones con personas externas a la familia. Lo anterior puede relacionarse con los aportes de Satir (1998), quien plantea que hay familias con comunicación abierta y realizan intercambios continuos con el medio externo; es decir se comunican con los familiares, los amigos, los compañeros de trabajo o de colegio etc. Por el contrario hay otras familias que son más cerradas y solo se relacionan y hablan lo estrictamente necesario.

Cuadro 7. Etapa del Ciclo Vital Familiar

Familias	Etapa del ciclo familiar						
	Pareja	Familia con niños	Familia con niños en preescolar	Familia con niños escolares	Familia con adolescentes	Familia trampolín	Familia en edad avanzada
Gutiérrez -Moreno					tres hijos adolescentes con edades de 16, 14 y 12 años		
López – Valencia		Una nieta con dos años de edad			Dos hijos adolescentes de 15 y 17 años		
Ramos-Miranda				Un hijo en edad escolar de 9 años	tres hijos adolescentes con edades de 16 , 14 y 12 años		

Fuente: adaptado del documento de Asprilla Rodríguez Sandra Milena, Torres Hurtado Silvia caracterización de la estructura familiar de cinco hogares donde hay adolescentes entre los 14 y 17 años de edad, en situación de abuso sexual, internas en la fundación para la atención a la menor embarazada Fundemujer-del municipio de Buenaventura. Universidad del Valle Sede Pacifico. Año (2010)

Con base en el cuadro anterior se puede evidenciar que la etapa del ciclo vital que prevalece en las tres familias participantes del proceso investigativo es la **etapa de la familia con hijos adolescentes**, la cual se caracteriza por ser una etapa compleja debido a que el adolescentes se encuentra en un momento de transición de la niñez a la edad adulta, de allí que se evidencie períodos de crisis y tensión en donde surgen cambios físicos y psicológicos en el adolescente. En esta etapa se presenta una relación especial que puede llegar a ser conflictiva con los padres de este modo, se requiere que los padres desarrollen estrategias y capacidades de dialogo al interior de la familia para lograr un equilibrio funcional de la familia. Además establecer acuerdos y negociaciones en la relación parental para permitir la movilidad del adolescente dentro y fuera del sistema familiar.

Cabe resaltar el hecho de que en cada etapa del ciclo vital familiar surgen cambios y crisis en donde la familia debe adaptarse y reacomodarse a las demandas funcionales; no obstante, cuando se tienen hijos adolescentes se requiere que los padres o adultos establezcan límites, los cuales no sean demasiado rígidos ya que los adolescentes pueden rechazarlos y asumir una actitud hostil, mientras que si son demasiado flexibles puede generar una especie de deslegitimación del rol de los padres y de las normas preestablecidas, al punto de los adolescentes buscar su autonomía de manera precoz.

Durante el período de la adolescencia es cuando la construcción de la propia realidad psíquica, por la reconstrucción de los vínculos con el mundo exterior y por la identidad adquiere un especial valor. A su vez en la adolescencia construir una identidad diferenciada, elaborar el propio proyecto vital, averiguando qué quieren hacer con su vida, origina un alto nivel de incertidumbre que sumado al que implican los actuales cambios sociales, puede resultar en algunos casos difícil de soportar; especialmente cuando los y las adolescentes no han desarrollado la tolerancia a la incertidumbre.

Un aspecto importante en el cual se centró la investigación fue en la etapa de familia con hijos adolescentes, sin embargo cabe resaltar que estas familias deben responder también a otras necesidades por las etapas diferentes de sus otros hijos, de allí que se haga énfasis en otra etapa. Por esta razón se resalta la **Etapa de la familia con hijos escolares**; en esta fase los retos son mayores para los padres pues los niños van creciendo y madurando en términos de su aprendizaje, requiriendo nuevas prácticas frente al uso de los recursos. Los menores comienzan a desarrollar inquietudes que deben ser resueltas de manera pertinente y oportuna por parte de los padres y docentes.

Una de las familias está atravesando esta etapa con un hijo escolarizado, lo cual implica una serie de retos para los padres en la tarea de socialización del menor. El ingreso a la escuela contribuye con el deseo de los padres de que los hijos salgan a delante.

“...Pues a él hay que arríalo para que hagas las tareas porque a él no le gusta hacer tareas, a mí me gustaría que él me terminaran el estudio para que fuera alguien en la vida.”

Mirian, Madre

En las otras dos familias que ya pasaron por esta etapa con niños escolares se dio un cambio en lo educativo, pues se requirió mayor responsabilidad por parte de los menores, se remplazaron los hábitos que anteriormente estos desarrollaban, lo que implicó más tiempo al estudio y menos tiempo a las horas de juego.

“...Mi mama como es la que queda en la casa, ella les revisaba las tareas, los hacía acostar más temprano para que se levantaran más temprano para ir a la escuela.”

Doris, Madre

“...Pues yo cuando llegaba tarde del trabajo les revisaba los cuadernos y si tenían tareas los levantaba para que la hicieran, porque ellos tienen que ser responsables con su estudio”

Nelly, Madre

Como se observa en los relatos en sus discursos las madres expresan que existe un control y disciplina en las tareas escolares de sus hijos, sin embargo la realidad muestra algo totalmente diferente, porque las madres de los menores permanecen la mayor parte de su tiempo en sus actividades laborales, lo cual no les permite tener una adecuada supervisión con sus hijos, en donde puedan darse cuenta de sus actividades educativas.

Durante las tardes no puede supervisar que sus hijas realicen las tareas escolares ni la forma en que utilizan su tiempo libre, dejándolos solos en sus casas en un contexto donde están en riesgo de problemáticas como el embarazo adolescente o el consumo de drogas.

De este modo como lo plantea Scabini (1985) “*los padres suelen constituir un complemento significativo en el proceso de acompañamiento de los niños en su asimilación de su rol de aprendizaje*”, sin embargo cuando no hay un monitoreo adecuado en las interacciones familiares, se afectan los límites lo que conlleva que se presenten dificultades y riesgos en términos del bienestar colectivo.

En las familias participantes se halló que las madres han observado diferencia en el comportamiento de sus hijos en la niñez y ahora en la adolescencia lo que implica una serie de retos y cambios para las familias.

“...Porque cuando están pequeños obedecen, lo que uno les dicen no contesta, pero en la adolescencia se vuelven rebelde, no hacen caso, le contesta a uno, uno no les puede decir nada porque para ellos es malo”.

Nelly, Madre

“...Cuando mis hijos mayores estaban pequeños eran más obedientes, eran buenos muchachos, ahora que están adolescentes no hacen caso, se volvieron contestones permanecen mucho tiempo por fuera de la casa. El comportamiento de mis hijos ha cambiado mucho ahora que ellos son adolescentes; mi hija mayor es independiente, ella hace lo que quiera”.

Mirian, Madre

“...Si porque en la niñez obedecen más se pueden dominar más, pero cuando ya están grande no obedecen y se creen los dueños del mundo, piensa que los consejos que uno les da es por malo.”

Doris, Madre

En los relatos las madres manifiestan que cuando los hijos están pequeños existe un control por parte de los padres; pueden tomar decisiones en lo relacionado a la crianza y al cuidado de los hijos, además cuentan con la autoridad para establecer castigos, normas dentro del hogar, pero de acuerdo a sus relatos cuando ya son adolescentes es muy difícil porque estos no permiten que se tomen más decisiones por ellos, ya que se creen que son más

independientes, con la libertad de tomar decisiones sobre sus estilos de vida. Así mismo se asume por parte de los adolescentes que realizan la prostitución una adultez temprana.

No obstante, en casos como los de familias con adolescentes en ejercicio de la prostitución, en la medida en que no se generen estrategias y capacidades de dialogo al interior de la familia, las pautas de interacción se van deteriorando ya que no existe una adecuada comunicación en las relaciones familiares.

De otra parte, siguiendo con los hallazgos del estudio, se prendió abordar los conceptos de **prostitución y adolescencia** teniendo como referentes los aportes teóricos que en algún momento fueron referidos y dan cuenta de esta categoría analítica.

En cuanto a la edad en que las adolescentes comenzaron a ejercer la prostitución, no se presentan grandes variaciones según sus respuestas:

“...A los 13 años de edad”

(Claudia 16 años, Hija)

“...Desde los 14 años”

(Pilar, 17 años, Hija)

“...Desde los 13 años”

(Adriana, 16 años, Hija)

Como puede verse, las adolescentes entrevistadas comenzaron entre los 13 y 14 años de edad el ejercicio de la prostitución, situación que las lleva a ser más vulnerables debido a su corta edad, además de los cambios físicos y psicológicos, que les lleva a asumir diferentes riesgos, debido a que están pasando por una etapa difícil que es la adolescencia en donde surgen modificaciones corporales, así como de adaptación a nuevas estructuras ambientales.

Respecto a las motivaciones que las adolescentes tuvieron para iniciarse en la prostitución se pudo encontrar lo siguiente:

“... Me motive más que todo por la situación tan difícil que se vivía en mi casa, pues mi mama no tenía para darnos todo lo que mis hermanos y yo, además que a mí no me gustaba la escuela entonces mi mama me dijo que si no iba a estudiar pues que trabajara y yo comencé a vender pescado en la galería ahí conocí muchos pescadores que me coqueteaban, me decían que estaba muy bonita, y me ofrecían dinero para que pasara una noche con un señor que era dueño de un barco y yo acepté, porque una amiga mía que también vendía pescado ya lo había hecho, y ella me aconsejo que si me iba a acostar con él le cobrara porque ese señor pagaba bien. Y yo le acepte al señor, al principio yo solo me acostaba con el pero como el casi no venía a Buenaventura y yo necesitaba más plata empecé a aceptar acostarme con otros hombres, hasta que mi amiga me dijo que nos fuéramos al centro que allá conseguíamos más clientes porque mi amiga a veces iba para esa zona, y le iba bien y me invitó a que nos fuéramos las dos juntas, que así, llamaríamos más clientes, y así, conseguir el diario”.

Claudia 16 años, Hija

Claudia en su relato da cuenta de la manera en que fue motivándose lo cual tiene dos aspectos claves, el primero que no se encontraba a gusto en la escuela, y en segunda instancia sentía que en su familia no le podían proveer todo lo que ella necesitaba a su edad, de esta manera se entiende que la adolescencia, se torna una etapa más vulnerable, debido a los cambios fisiológicos y emocionales de las personas; a lo anterior se suma el hecho que a esa edad las adolescentes desean tener una mejor apariencia y se van creando una serie de necesidades que en diversas ocasiones sus padres no pueden suplir.

Al respecto Pilar afirmó:

“...Yo necesitaba cosas como ropa, calzado, mi mama con lo que se ganaba trabajando no alcanzaba para darme para que yo comprara lo que yo necesitaba”.

Pilar, 17 años, Hija

Los planteamientos de Pilar, muestran que a medida que se aproxima la adolescencia, las relaciones de los padres con los hijos se transforma, y comienza a darse una nueva dinámica en la relación familiar porque los adolescentes van cambiando y los padres deben adecuarse a dichos cambios, por tanto el sistema familiar tiende a transformarse, pues es un lapso en el cual se produce el largo y difícil pasaje de ser dependientes de otros, a irse constituyendo en un adulto independiente y autónomo.

Por su parte, Adriana argumentó:

“...A la edad de 13 años una amiga me llevo a la cantina del papá de ella yo fui ese día y me quedo gustando al otro día fui y seguí yendo a la cantina porque me quedo gustando”.

Adriana, 16 años, hija

Esta adolescente que ejerce la prostitución, no presenta una argumentación sólida respecto a los motivos que la llevaron al ejercicio de la misma, pues se limita a señalar que “le quedo gustando”, situación compleja debido a que asocia el fenómeno de la prostitución con algo positivo para ella.

Así mismo se buscó indagar respecto a si las adolescentes han tenido algún tipo de problema al ejercer la prostitución:

“...Si he tenido problema, con algunas peladas que trabajan en la misma zona, pues ellas no aceptan que yo les quite los clientes de ellas, por eso he tenido peleas y siempre mantengo una navaja para defenderme de esas otras mujeres porque yo no voy a dejar que me quiten la clientela, también cuando un cliente se la quiere picar de vivo y no pagar yo también peleo y tengo amigos que me defienden de hombres así”.

Claudia 16 años, Hija

Las palabras de Claudia muestran que las adolescentes, que en esta etapa viven un proceso de maduración y de búsqueda de identidad están al mismo tiempo desarrollándose sexual y emocionalmente no obstante, en este proceso ellas

necesitan sentirse capaces de encontrar su camino por sí mismas, luchan por parecer adultos autosuficientes; pero también sienten a veces miedo de lo que significa ser adulto, necesitan ser respaldados por alguien cuando están en peligro; suele acudir a los “amigos”, quienes generalmente con sus dotes de hombres violentos suelen defenderlas. Además de ello se puede evidenciar como se presentan riesgo a las adolescentes realizando la prostitución.

En el caso de Pilar se pudo evidenciar que:

“...Si algunos clientes muchas veces de realizar el trabajo, no quieren pagar, hay en ocasiones que al cliente se le ha roto el condón, y con algunas compañeras por clientes.

Pilar, 17 años, Hija

Pilar da a entender que son diferentes las dificultades que suele afrontar en el ejercicio de la prostitución y que por un lado se encuentra la férrea competencia de otras jóvenes prostitutas que la ven como una competencia seria, y por otro la mentalidad de algunos de los clientes que quieren usar sus servicios y no pagarles lo acordado.

Lo planteado por la adolescente puede ser analizado a partir de Arnao (2008), quien expresa que la prostitución adolescente constituye una práctica que genera una serie de situaciones que dificultan el intercambio social y la inclusión en sociedad de forma saludable, pues mediante la prestación de servicios sexuales a cambio de dinero u otra compensación el o la adolescente convierte a su sexo en una mercancía, y comienza a establecer unas relaciones faltas de afecto.

Esto implica que a las adolescentes se les presenta dificultades en términos de riesgo para su salud, o de un embarazo no planeado debido a que se ha roto el preservativo del cliente, esta situación muestra que son diferentes los niveles de vulnerabilidad que afrontan las adolescentes en términos físicos y emocionales.

En el caso de Adriana, se observó lo siguiente:

“...No he tenido ningún problema realizando mi trabajo”.

Adriana, 16 años, hija

Adriana es la única de las adolescentes entrevistadas que considera que no se le ha presentado ningún tipo de dificultad en el ejercicio de su labor lo cual puede tener dos lecturas: por un lado, puede haberse dado el caso que relativamente ella no ha afrontado las dificultades que han tenido sus compañeras: por otro, puede darse el caso que ella aún desconoce los riesgos del ejercicio de la prostitución y la situación de invisibilidad que debe afrontar en algún momento de su vida.

En el caso de Claudia:

“...Si, porque este trabajo me ha permitido ser más independiente y tener para comprar mis propias cosas, a mi gusto, y poderle colaborar a mi mamá”.

Claudia 16 años, Hija

En este orden, Claudia, considera que a través del ejercicio de la prostitución se ha ganado cierta libertad económica que se manifiesta en la posibilidad de comprar sus artículos y artefactos que le gustan y por otro ha podido contribuir con los gastos del hogar.

Si bien Claudia se asume como independiente y valora sus logros por medio del “ejercicio de la prostitución”, esto no implica que ella o las demás adolescentes tengan la suficiente consciencia, ni madurez física y psicológica para saber cuáles son los riesgos que corren en los diferentes intercambios sexuales; pues como lo plantean Fernández y Velásquez,(2004), el ejercicio de la prostitución no es un acto acorde a su voluntad, en la medida en que no implica una elección racional por parte de ellas, excluyéndolas como responsables de su estilo de vida

Algo semejante ocurre con Pilar,

“...Si porque me ha servido para poder subsistir, y poder llevar el sustento a mi familia”.

Pilar, 17 años, Hija

Pilar argumenta que a partir del ejercicio de la prostitución ha podido conseguir su sustento y aportar a los recursos necesarios para el mejor estar de su familia, no obstante, aunque se asume como sujeto responsable de conseguir un sustento para su familia y para ella, esto solo hace que asuma como propios los actos, los conflictos que conciernen a su persona y aquello que dice y hace. Como plantean (Fernández, S; Velásquez, M, 2004), las y los adolescentes que, contrario a percibirse como víctimas, terminan por reconocer una participación de sí en aquello el ejercicio de la prostitución: por tanto la complejidad de la situación se encuentra asociada a la forma en que interiorizan aquellas responsabilidades y asumen esos roles que no necesariamente tienen que asumir a su edad.

“...Porque con este trabajo me puedo mantener, colaboro con dinero en la casa”.

Adriana, 16 años, hija

En suma, las adolescentes manifiestan que a través del ejercicio de la prostitución han podido cubrir algunas de sus necesidades básicas y ser un apoyo económico en sus núcleos familiares, sin embargo no contempla las consecuencias que se presentan para ellas y sus familias al desarrollar esta actividad ilegal.

Ahí se podría entrar a reflexionar considerando la posibilidad de revisar esta problemática, como una realidad frente a la cual el Trabajo Social, tiene una responsabilidad en términos de investigación y praxis para generar estrategias de intervención que permitan fortalecer el tejido social y los sistemas familiares.

En cuanto a la forma en que las familias de las adolescentes se enteraron del ejercicio de la prostitución por parte de ellas se pudo encontrar lo siguiente:

“...Si la familia sabe, se enteraron por mi padrastro quien le dijo a mi mamá, y por eso más que todo yo no lo soporto por bochinchero y metido. Eso fue a los cinco meses que yo empecé a trabajar fue que él le conto a mi mamá”.

Claudia 16 años, Hija

Como puede verse en el relato de Claudia, el entorno familiar puede ser en algunos casos generador de dinámicas que permiten debilitar la comunicación y que haya secretos por parte de los diferentes integrantes del grupo familiar, lo que conlleva que se oculte información a otros respecto a diferentes actividades. De esta manera, se observa que en estos sistemas familiares no existe una comunicación en donde se generen estrategias de aprendizaje que logren que las adolescentes puedan relacionarse al interior de la familia.

Algo semejante ocurre con Pilar:

“...Si al mes de yo estar trabando, porque siempre llegaba al otro día y mi mama investigo y se dio cuenta por una amiga.

Pilar, 17 años, Hija

Al respecto Adriana señaló:

“...Sí mama sabe se enteró como a los 4 meses de yo estar en la prostitución”.

Adriana, 16 años, hija

En el caso de Adriana y Pilar, se observa que evitaron comunicar a sus madres su vinculación al ejercicio de la prostitución, situación que afecta el sistema familiar y hace a las adolescentes más vulnerables, puesto que algunas de sus decisiones y acciones son producto de esa etapa vital crítica que es la adolescencia. Cabe resaltar que es en la adolescencia en donde la comunicación sea más necesaria para poder prevenir riesgos o actos que dañen la

integridad física y psicológica de los adolescentes, debido a los diferentes cambios que experimentan.

Respecto a la reacción de los padres al enterarse del ejercicio de la prostitución por parte de las adolescentes, se evidenció lo siguiente:

“...Al principio mi mamá no lo aceptaba, medió una garrotiza y me dijo un poco de palabras y me dijo que me fuera de la casa, pero después cuando yo me le paré firme y le dije que no estaba haciendo nada malo porque peor fuera que estuviera robando o que terminara como el papa, y la terminé de convencer con el dinero que me ganaba todos.”

Claudia 16 años, Hija

En el caso específico de Claudia, cuando la madre se dio cuenta de la situación su reacción fue negativa, y a la vez violenta; no obstante la adolescente desarrolló estrategias para convencerla y continuar en el ejercicio de la prostitución, con lo que logró posicionar su actitud y comportamiento dentro del sistema familiar. Esto suele suceder a menudo, en contextos duales en los que se evita el dialogo, y se toman posturas que privilegian las emociones sobre la razón.

Por su parte, Pilar planteó:

“...Cuando mi mamá supo, lloró, me insultó, me dijo que porque me había metido en eso, no me hablo por un tiempo, trató de evitar compartir el mismo espacio conmigo, me quito el poco apoyo económico que me daba, me dijo que de ahora en adelante hiciera lo que yo quisiera y que con ella no contara”.

Pilar, 17 años, Hija

Pilar al igual que Claudia tuvo dificultades con su mamá cuando esta se enteró que su hija estaba vinculada a la prostitución, lo cual se manifestó mediante expresiones emocionales como llanto de la madre, agresión verbal hacia la hija aislamiento, o rechazo continuo hacia la adolescente, es decir la madre desarrolló diferentes estrategias para sancionar a su hija.

Contrario a lo anterior, Adriana señaló:

“...Normal ella me dijo que para dárselo a ese poco de haraganes que estén hablando es mejor que lo de pero por mi plata”.

Adriana, 16 años, hija

Como se puede observar en el relato, la madre tomo una postura de aceptación de la situación y respaldo hacia su hija adolescente, lo cual le generó esta un sentimiento de apoyo y garantía para seguir en el ejercicio de la prostitución. De esta manera, se entiende que hay diferentes formas en las que las madres de las adolescentes suelen reaccionar al darse cuenta de sus acciones.

Respecto, a los métodos de protección utilizados por las adolescentes, se halló diferencias sutiles en términos de las motivaciones o desmotivaciones para hacer uso de esta al momento de realizar actividades sexuales.

Inicialmente Claudia argumenta que:

“...A veces me cuido con condón, solo que hay clientes que dicen que sin esa chuspa es mejor, entonces yo acepto por no perder a ese cliente, y cuando el cliente me deja semen yo me hago lavados para que me salga porque no quiero quedar embarazada”.

Claudia 16 años, Hija

Esta adolescente acepta que solo en ocasiones suele utilizar preservativo y que cuando no lo utiliza es porque el “cliente” les expresa su negativa a usar preservativo, lo cual les convierte en adolescentes con un mayor grado de vulnerabilidad, pues con quienes realizan actividades sexuales pueden estar afectados por algún tipo de enfermedad sexual y contagiarlas, o en su defecto dejarlas embarazadas. No obstante son riesgos que ellas corren para poder obtener dinero por tener sexo.

Por su parte, Pilar expresó:

“...Siempre trato que el cliente use condón”.

Pilar, 17 años, Hija

Esta adolescente, prefiere protegerse en sus relaciones sexuales utilizando preservativo, no obstante esto no sucede siempre pues hay casos en los cuales las adolescentes permiten sostener relaciones sexuales sin ningún tipo de protección lo cual les hace vulnerables frente a cualquier tipo de enfermedad.

En el mismo orden, Adriana señaló:

“...Me cuido utilizo condón, pero hay en algunas ocasiones que no me cuido porque hay unos clientes que no les gusta utilizar condón, cuando son de mi agrado y me gustan y están bueno yo no utilizo condón”.

Adriana, 16 años, hija

Adriana argumenta al igual que las demás adolescentes que suele utilizar preservativo, pero que hay múltiples casos en que accede a tener relaciones sexuales sin protección, lo cual muestra que la adolescentes no visibilizan las dificultades que se les puede presentar desarrollando esta práctica sexual; además asumen la sexualidad como un juego y como tal termina siendo riesgoso por las posibles enfermedades de transmisión sexual y por la posibilidad del embarazo no deseado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se indagó respecto a si las adolescentes tienen proyectos de vida o como se ven a futuro, lo cual arrojo lo siguiente:

“...Por a hora quiero seguir en eso porque me va bien y gano mi diario, es mejor que estar sentada en casa haciendo nada, pero si me gustaría más adelante dejar esa vida y encontrar un hombre responsable que me saque a vivir y poder tener una familia y unos hijos, y trabajar así sea en casa ajena para sacar a mis hijos adelante”.

Claudia 16 años, Hija

En el caso de Claudia se percibe como la adolescencia es el periodo crucial del ciclo vital en el que niñas que se tienden a convertir en mujeres toman una nueva dirección en su desarrollo, van alcanzando su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en su crecimiento previo y

asumen para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad y comienzan a plantearse un proyecto de vida propio.

Según Amaris Et. al, (1998) las adolescentes en primer lugar alcanzan la madurez física y la capacidad reproductiva, así mismo, su desarrollo intelectual les permite elaborar juicios críticos y pensamientos abstractos, por otro lado aumenta su responsabilidad social puesto que ya no tienen la continua vigilancia de los padres en su actuación social. No obstante, a pesar de tener planteamientos respecto a cómo quisieran vivir en un futuro, el ejercicio de la prostitución no les permite mejorar potencialmente sus condiciones de vida.

Al respecto Pilar planteó:

“...Yo tengo ganas de salirme de esta vida porque no es mucho lo que se gana, conseguir un trabajo fijo, un trabajo en donde mi madre no se sienta avergonzada de lo que yo hago y así brindarle un mejor ejemplo y futuro a mi hijo para que el día de mañana, se sienta orgulloso de mi y que a él no le falte nada”

Pilar, 17 años, Hija

Pilar coincide con Claudia, lo que en el fondo da a entender que las adolescentes que ejercen la prostitución no están felices frente a sus actividades, considera sin embargo, que esto constituye un reto en aras de lograr su independencia económica y autonomía personal y sucede que a pesar de estar en la etapa de la adolescencia, las entrevistadas se identifican más claramente con su sexo y van consolidando su identidad de género al observar los roles que desempeñan sus madres.

Esta identificación incluye comprender y aceptar la propia existencia como futura mujer así como los roles, valores, deberes y responsabilidades propios de ser mujer. Implica que se valoren nuevas relaciones sociales se establecen entre ellas y los adultos de su familia y fuera de esta; de ahí que en ocasiones las adolescentes tienden a plantearse un futuro aun idealizado en el que convergen sentimientos amorosos propios de los adultos. De esta manera, se puede notar que para que las adolescentes puedan lograrlo requieren de la integración de

diversos factores de orden físico, psicológico, social, cultural, educativo y especialmente familiar.

Lo planteado por Claudia y Pilar, lo sintetiza en Adriana de la siguiente forma:

“... Si yo más adelante me quiero salir de esto, esta vida es muy dura, yo quiero más adelante conseguir otro tipo de trabajo”.

Adriana, 16 años, hija

Adriana considera que la vida en el ejercicio de la prostitución es compleja y difícil por tanto, considera en un futuro abandonar sus actividades. Se puede señalar que la prostitución no es en si el fin de estas adolescentes sino una fase de transición de la cual esperan salir en un futuro.

Teniendo como referente lo anterior se buscó identificar las experiencias de las adolescentes frente al ejercicio de la prostitución. A lo que Claudia respondió:

“... Son varias y ahí se da de todo, es difícil cuando los camioneros no llegan a Buenaventura, pues a mí me va bien cuando llega bastante camionero, otra es que no puedo estar en toda zona porque a veces uno se encuentra que esa zona ya está ocupada por otras mujeres y por eso yo solo puedo conseguir clientes donde estoy actualmente, otra es que la mayoría de los clientes no quiere usar condón y yo se los exijo pero ellos dicen que si se pone en esas mejor buscan a otra pelada, por eso yo los acepto. ... he tendido clientes de toda clase, una vez un camionero que le gustaba que en la relación darme golpe y a mí eso no me gusto y el cliente se puso de abusivo y me toco llamar a mis amigos para que lo pusieran en su lugar. Y mis amigos le dieron una golpiza que el señor nunca más volvió a aparecerse por allá, ...esa vida es dura porque a veces no siento deseos de estar con algunos hombres, pero por la plata lo tengo que hacer. Muchas veces para hacer este trabajo primero me drogo para poderme olvidar de lo que estoy haciendo en ese momento.

También hay clientes buenos que se portan bien y me dan además de lo que tienen que pagar algún tipo de regalo... a ese tipo de clientes es que le doy más horas para estar conmigo”.

Claudia 16 años, Hija

Claudia consideró los aspectos positivos y negativos del ejercicio de la prostitución lo cual la lleva a hacer un balance negativo en términos del trato de los clientes hacia ella, los riesgos físicos, emocionales y de salud que representa para ella y los elementos positivos relativos a la generación de ingresos, aspectos que la llevan a continuar pero con los deseos de abandonar esta labor. Aparte de ello esta adolescente hace uso de drogas alucinógenas para ejercer la prostitución, lo que implica un riesgo para su salud mental y física.

Así mismo Pilar aseveró:

“...Pues es difícil esta vida, la mayoría son hombres irrespetuosos, lo tratan a uno como si no valiera nada, no es como cuando uno tiene un novio que le da un cariño que lo trata bien a uno, que le hace el amor con cariño, algunos clientes le dicen palabras feas, hacen el amor muy brusco yo estoy en esta vida por mi hijo más que todo, pero ya quiero salirme de esto pues muchas veces los hombres no se quieren poner el condón, no pagan lo que se les pide, se presentan problemas con las compañeras que realizan este mismo tipo de trabajo.

Pilar, 17 años, Hija

Pilar concluye que el ejercicio de la prostitución es difícil por el tratamiento que suelen dar los clientes, quienes en diferentes situaciones tienen comportamientos agresivos y no las consideran más que como objetos; de esta manera, tiende a admitir que presenta múltiples tipos de vulnerabilidad.

Finalmente Adriana señaló:

“...Pues esta vida ha sido muy difícil, en este trabajo uno pasa por muchas cosas horribles como que el cliente le hace el amor como bestia, a veces

no quieren pagar lo que vale la tarifa, unos clientes que huelen feo tienen mal aliento, algunos clientes no les gusta colocarse el condón y a uno le toca acostarse con ellos porque no queda más de otra”.

Adriana, 16 años, hija

Adriana al igual que las anteriores adolescentes coincide en que el ejercicio de la prostitución conlleva múltiples riesgos e implican situaciones desagradables para ellas tanto en lo emocional como en los aspectos físicos, lo que permite entrever que si se dan las condiciones sociales, económicas y familiares estas adolescentes podrían abandonar el ejercicio de la prostitución y tomar nuevos rumbos.

En síntesis el ejercicio de la prostitución para las adolescentes genera sentimientos encontrados, puesto que si bien les permite generar unos ingresos económicos para su subsistencia y el apoyo económico de sus familias, tiende a llevarlas a afrontar múltiples maltratos por parte de los clientes y asumir riesgos contra la salud emocional y física, producto de las circunstancias en las cuales prácticamente se ven obligas a ejercer la prostitución.

El resultado de la investigación nos indica que el funcionamiento de estas familias se caracteriza por presentar componentes estructurales que no representan un sistema de contención frente a las conductas desadaptadas de estas adolescentes.

5. CONCLUSIONES

Respecto a las estructuras familiares de las adolescentes que ejercen la prostitución, encontramos que estas se caracterizan por obedecer a normas, límites, flexibles que se convierten en escenarios influyentes para el inicio temprano de la vida sexual por parte de las adolescentes.

Los hallazgos más significativos de este proceso investigativo, estuvieron constituidos en la posibilidad de ver la relación que tiene las estructuras familiares con el ejercicio de la prostitución en adolescentes, por su parte se logra identificar algunos elementos de las estructuras de estas familias.

Se encontró que en los hogares no hay un sistema claro de normas y límites y autoridad que contengan las conductas de estas adolescentes, estructuras familiares permisivas que influyeron en la comercialización del cuerpo de las adolescentes, se evidenció que existe más subsistemas monoparentales como consecuencia de disoluciones constantes en las relaciones de pareja, en estas familias no existe una comunicación adecuada, además no cuentan con las herramientas pertinentes para la resolución de conflictos que se presentan al interior del hogar; ante esto acuden a la violencia como un mecanismo para resolver los problemas. Los subsistemas conyugales están determinados por la inestabilidad en las relaciones de pareja y la violencia basada en género donde la mujer siempre es la víctima y el hombre es el que la subordina.

Aparte de ello, se evidenció en las familias límites difusos al interior de los subsistemas; familias desligadas que cuentan con una “independencia excesiva” entre sus miembros, sistemas familiares con dificultades para ejercer los roles, y adolescentes ejerciendo roles que no les corresponden; “desbordada flexibilidad” en la estructura jerárquica que conlleva autonomía e interdependencia entre sus miembros, subsistema filiales determinados por la adolescencia y los cambios que las adolescentes experimentan en esta etapa, crean condiciones de vulnerabilidad que generan un contexto propicio para el surgimiento de problemáticas como la de la prostitución.

De otra parte, existen casos, de continua incertidumbre en que viven diferentes familias, pues ante la situación tan precaria en que viven; muchos niños y adolescentes deben permanecer solos en sus casas, cuando las madres buscan generar recursos para el hogar dejando a las adolescentes prácticamente al libre albedrío, lo cual hace que estas adolescentes se integren en diferentes prácticas de tipo sexual, sin haber alcanzado su madurez emocional.

De otra parte, vale la pena señalar que hay casos críticos de comportamiento no solo sexual sino en cuanto al uso de alucinógenos puesto que hay quienes desde su adolescencia temprana consiguen un novio que les induce no solo a mantener relaciones sexuales a temprana edad, sino incluso al consumo de sustancias psicoactivas y dedicarse al ejercicio de la prostitución.

De otro lado, hablar de estructuras familiares en hogares donde hay adolescentes dedicadas al oficio de la prostitución significa hacer lecturas múltiples bajo el cómo, cuándo, quienes y porqué suceden estas situaciones, ante lo que se encuentran falencias en la estructura familiar, los límites, la disposición de la autoridad, aspectos que debilitan en sí la dinámica familiar y contribuyen a que las adolescentes ingresen a esta actividad y permanezcan en la misma por largo tiempo hasta que puedan encontrar alternativas de solución que les permita valorar el hecho de ser adolescentes con potencialidades propias.

En lo concerniente a la pregunta de investigación se puede decir que fue significativa, en la manera en que se pudo conocer la manera en que se encuentran conformadas las estructuras de tres familias de adolescentes de Buenaventura, que se han dedicado a la prostitución, así como vivencian su situación y relación al interior de la familia, se puede decir que se pudo abordar de forma adecuada, teniendo en cuenta los aspectos principales acerca de cómo afrontaron cada una de las adolescentes y sus familias la situación objeto de investigación.

En lo referente a la metodología de investigación, se puede señalar que fue pertinente al objeto de estudio, pues la entrevista con las adolescentes en ejercicio de prostitución y sus madres y/o familiares se realizaron en los momentos y los espacios en los cuales estas se encontrasen más cómodas para que la

información recolectada fuese de mayor calidad. Igualmente, las entrevistas se realizaron con un lenguaje sencillo, señalando a las entrevistadas que tenían derecho a su privacidad y a responder de acuerdo con su situación y su estado emocional, y que incluso tenían derecho a no responder alguna de las preguntas si no la consideraban pertinentes.

Respecto a la pertinencia de la investigación se puede señalar que fue de vital importancia para conocer la manera en que las familias y las adolescentes vivencian la práctica de la prostitución. Reconociendo que aún hay cantidad de prejuicios que tienden a generar desinformación y a reforzar los imaginarios y representaciones patriarcalitas, donde cada vez es más frecuente encontrar familias en proceso de reestructuración, adolescentes ejerciendo la prostitución y el embarazo en las adolescentes, entendiendo que en una investigación lo más importante no son las preguntas que se resuelven sino las inquietudes que se generan, de ahí se pudo comprender que una investigación más que un punto de llegada corresponde a un punto de partida para continuar reflexionando frente a la práctica de la prostitución en adolescentes y su relación con las formas de funcionamiento y estructura familiar.

6. RECOMENDACIONES

Las recomendaciones deben ser más prácticas que retóricas, y son del resorte de los sistemas familiares y de las instituciones de apoyo, pues por un lado, se requiere fortalecer las figuras de autoridad dentro de la familia, promover formas y estilos de comunicación que sean claros, abiertos y fluidos. Se considera importante que las funciones de control, contención y las capacidades de comunicación clara y abierta sean elementos que definan la estructura familiar promoviendo de esta manera, prácticas de crianza sanas para los hijos que se encuentran en las etapas de desarrollo como lo son la niñez y la adolescencia.

Las instituciones de apoyo, por su parte deben trabajar en red, con el propósito de lograr un acompañamiento de prevención y atención de la prostitución infantil y adolescente en Buenaventura, trabajando de la mano de las instituciones educativas, Juntas de Acción Comunal y diferentes organismos que puedan contribuir al fortalecimiento de la dinámica familiar y comunitaria, pues la problemática de la prostitución adolescente no es de las adolescentes sino que amerita esfuerzos colectivos que trasciendan las esferas de lo familiar y lo institucional, de lo contrario se podría generar una masificación del problema.

Desde el Trabajo Social ésta investigación puede aportar elementos para la intervención con familias de adolescentes que ejercen la prostitución o están en situación de riesgo de caer en esta problemática, permitiendo la comprensión y análisis del fenómeno social, de la prostitución, así mismo poder generar algunos lineamientos para abordar el sistema familiar a partir de los procesos institucionales, que se llevan a cabo a través de programas que trabajan en pro de esta problemática.

BIBLIOGRAFIA

Aguirre, E., Yáñez, E. (2000). Diálogos 1. Roles en la familia. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, D.C: Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Amaris, M. Et.al. (1998) Características psicosociales de las mujeres adolescentes explotadas sexualmente en Barranquilla. En: PSICOLOGÍA DESDE EL CARIBE. PROGRAMA DE PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD DEL NORTE. No 2-3, 1998. 107-108 p

Arango, M.C. (2006). La prostitución universitaria "las prepagos" Universidad pontificia bolivariana escuela de ciencias sociales facultad de psicología Quintero editores. PP. 15 y 16 Medellín.

Arnao, J. (2000) Prostitución Adolescente, consumo y Microcomercialización de drogas. Lima, Perú.

ASAMBLEA DEPARTAMENTAL DEL VALLE DEL CAUCA (2005) Intervención de la diputada Amanda Ramírez, Foro para analizar la problemática que afecta a la región. Cali Valle del Cauca.

Buscarons, E. (2007) Prostitución infantil: una industria inhumana que sigue creciendo. Artículo correspondiente al enviado por Red No a la trata, en internet Disponible en www.catedradh.unesco.unam.mx/BibliotecaV2/prostitucion_infantil.p...

CÁMARA DE COMERCIO DE BUENAVENTURA (2006), Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Documento de trabajo sobre economía regional. Volumen 91. Banco de la República CEER. Abril 2007

Campanini, A., y Luppi, F. (1991). Servicio social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana. Barcelona: Paidós.

Correa, M. y Suarez, R (2004). Niños y Jóvenes de sexo masculino prostituidos. Santa Fe de Bogotá. Quebecor Imprendes.

Cuellar, S P. y Ordoñez, P. (1999) Figura de autoridad reconocida en familias con jefatura femenina. correo.puj.edu.co/proyectosintesis/Cali.

De Torres, M., (1995) ¿La nación tiene cara de mujer? Mujeres y nación en el imaginario letrado del siglo XIX, Montevideo, Nueva edición en prensa por la Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.

DIRECCIÓN DE PLANEACIÓN Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL y el comité de planeación de las comunas 4 y 8, facilitadores Ingrid Yuleny Olivero, entre abril y diciembre del año 2003 y corregida en el año (2007).

Escobar, N., (2002). "Prostitución, género y violencia", Revista Foro.

Fernández, S., y Mauricio, V. (2004). Una propuesta de intervención desde la responsabilidad con adolescentes que ejercen la prostitución Director-Editor: Hernando Alberto Bernal Z. ISBN: 1692-0945 Revista «Poiésis», Vol 4, No 7. (2004)

Ferreira, R. A. M. (2003). Sistema de Interacción Familiar Asociado a la Autoestima de Menor en situación de Abandono Moral o Prostitución. Universidad Nacional de San marcos. Facultad de Psicología. Perú.

Fundación Mujeres APRAMP. (2005). Prostitución: claves básicas para reflexionar sobre un problema. España. En donde se cita el Diccionario Ideológico feminista. Vol. I. Icaria Editorial. 1981

Fundación Renacer (2006) citada en; García, Salamanca A. Sepúlveda M. Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectiva a futuro Revista Vanguardia Psicológica Año 2 Volumen 2 Numero1 2011. Bogotá.

García, C., Salamanca, A., y Sepúlveda, M. (2011). Relato de vida de mujeres que ejercen la prostitución factores psicosociales y perspectivas a futuro, Revista Vanguardia Psicológica Año 2 Volumen 2 Numero 1 Marzo- Agosto del 2011.

Garzón, A. (1986): Dimensiones en la percepción social de los procesos legales. Investigación (mimeo).

Gómez S L. A. H y Almanza A. A. M. (2012) "Vulnerabilidad social y Prostitución: un estudio de caso". Universidad Nacional Autónoma de México. México. En: www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/download/34733/31660.

González, A. M G.M (2012). Un análisis de las realidades de la prostitución en adolescentes a la luz de las teorías del humanismo. Universidad de La Sabana. Bogotá

Hernández, A. (2010). De la familia en la contemporaneidad. Sinapsis, Universidad Santo Tomás, ICBF. Bogotá, Colombia.

Horwitz, N. (1986). Consideraciones sociológicas acerca de la relación entre familia y atención primaria de salud. Salud Familiar. División Ciencias de Medicina Universidad de Chile Departamento de Salud Publica Colegio Médico de Chile (A.G) Fundación W.K. Kellogg. Corporación de Promoción Universitaria. Primera edición, Santiago de Chile.

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. Identificación, reconocimiento y caracterización socioeconómica de niños, niñas y adolescentes del Municipio de Buenaventura. (2010)

Jiménez C A; Ruiz G. A; López; Calle G. A; Pachón. J.A; Gutiérrez. N. y Gutiérrez M J.C (2011) "Caracterización de la explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes a en seis municipios del Valle del Cauca". Disponible en: www.valledelcauca.gov.co/salud/descargar.php?id=6708

Jiménez Ó R (2004). Prostitución infantil Fenómeno de Una Sociedad Indiferente Intervención en el Foro Infancia y Violencia en Valencia. Universidad Nacional Autónoma de México. México D:C

Madanes, C. (1999). Terapia familiar estratégica Amorrortu editores. Buenos Aires.

Maldonado, M. y Micolta, A. (2003). Los nuevos padres las nuevas madres. Programa Editorial Universidad del Valle, Santiago de Cali.

Martínez, A. (1992). "La identidad femenina: crisis y construcción" en María Luisa Tarrés (comp.), La voluntad de ser: mujeres en los noiwnta/México, El Colegio de México.

Mejía, O. W. (2006). La utilización de niños, niñas y adolescente en la prostitución en el departamento de Risaralda. Avance de un estudio sobre la explotación

sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes y la trata de menores en Colombia, Pereira

Minuchin, S. (2004). Familias y terapia familiar. 1ª Reimpresión en México, Editorial Gedisa Mexicana, S.A. Mexico.

Montecino, S., Matus, C., y Donoso, C. (1999). Prostitución juvenil urbana, Centro Interdisciplinario de Estudios de Género Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile.

Moreno, C. (2002). La explotación sexual comercial de niños, niñas y adolescentes en Panamá. Panamá, Litografía Masterlitho.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD, OPS/OMS (1999). Información para la Salud. Washington, D.C.: pp. 1-47.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO OIT/IPEC Sudamérica. (2010) Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes en Colombia. Estudio de Línea de Base en Cundinamarca, Quindío Y Valle del Cauca. Bogotá

Otxandorena, N. (2010). El modelo sistémico aplicado a la función tutorial en la escuela. Relación familia – escuela, México D.F.

Pantelides, E., y Manzelli, H. (2003). Investigación reciente sobre sexualidad y salud reproductiva de las/los adolescentes en América latina: qué hemos alcanzado, qué falta hacer, cuáles son nuestras falencias. En Cáceres, C.; Cueto, Marcos; Ramos, Miguel y Vallenas, Sandra (coords.), *La salud como derecho ciudadano: perspectivas y propuestas desde América Latina* (pp. 73-87). Lima: UPCH

Pérez, G. (2007). Historia, geografía y puerto como determinantes de la situación social de Buenaventura. Documento de trabajo sobre economía regional. Volumen 91. Banco de la República CEER.

Psicología sin Fronteras Revista Electrónica de Intervención Psicosocial y Psicología Comunitaria 2006, Vol. 1, N° 2, agosto (2006)

Quintero, A. (2004). El Trabajo Social Familiar y el enfoque sistémico. Ed. Lumen Humánitas.

Ramos, M (2007). El conflicto comunicativo entre los adolescentes y los padres. [En línea]. Investigación socializada en el I Congreso de Maestría y Doctorado en Psicología. Universidad Autónoma de México. Disponible: http://www.posgrado.unam.mx/psicologia/congreso/CARTEL/CAR_19_PRM.pdf

Referencia de las proyecciones poblacionales del DANE. Censo poblacional-Buenaventura, para el 2011.

Romero, M. I. (1986). Salud materno infantil y familia. Salud Familiar. División Ciencias de Medicina Universidad de Chile Departamento de Salud Publica Colegio Médico de Chile (A.G) Fundación W.K. Kellogg. Corporación de Promoción Universitaria. Primera edición, Santiago de Chile.

Sánchez, L. (2004). Evaluación y trazado de la estructura de la familia: una guía para principiantes. Editorial unidad de artes gráficas de la facultad de humanidades. Cali.

Satir, V. (1998). Relaciones Humanas en el núcleo familiar. Editorial PAX, sexta edición, México.

SECRETARIA DE GOBIERNO DISTRITAL DE BUENAVENTURA, (2013) Plan para la erradicación de la prostitución infantil en Buenaventura, www.alcaldiabuenaventura.gov.co

Suarez, R., y Álvarez, M. (1998) "Niños y Jóvenes de sexo masculino prostituidos. Una visión desde la perspectiva de sus derechos" En: Colombia 1998. ed: Unicef ISBN: 9588059070 v. 1 págs. 254

Torres, J. (1995) Introducción a la Teoría de Sistemas. Universidad Iberoamericana. México D.C.

Ubillos, S. (2001). Cultura y conducta sexual. Psicothema ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG. Vol. 12, Supl., pp. 70-82

Uribe, P. y Hernández, C. (1995). Prostitución y sida en la ciudad de México. Salud pública. México.

Diverio, I. S. (2007). Estudios de juventud La adolescencia y su interrelación con el entorno. Observatorio de la Juventud en España. Madrid

ANEXO

Guía de la entrevista.

Guía de preguntas de la entrevista realizada a las familias de adolescentes entre 13 17 años que ejercen la prostitución en las comunas 1 y 7 del Municipio de Buenaventura.

Datos de registro.

Nombre completo

Edad de cada uno de los integrantes de la familia

Sexo

Parentesco

Escolaridad

Ocupación

Estrato socioeconómico

ESTRUCTURA FAMILIAR

Subsistemas:

Subsistema conyugal

¿Puede decirnos como se encuentra conformada la familia?

¿Hace cuánto tiempo que se constituyó la pareja en esta familia?

¿Actualmente con viven juntos o están separados?

¿Cuál fue el motivo de la separación?

¿Cuáles fueron las reglas que se establecieron cuando se constituyó la pareja?

Subsistema parental

¿Cuáles son las obligaciones que tiene como padres?

¿Qué tipo de tareas desempeñan los padres en cuanto a la crianza de los hijos?

¿Cuál es la tarea o tareas de cada uno de los miembros del hogar?

Subsistema fraternal

Sus hijos que tipo de tarea realizan juntos – sus hijos realizan algún tipo de actividad juntos

¿En qué tipo de juegos los niños cooperan entre ellos?

¿Cuándo surgen conflictos entre sus hijos como ha visto usted que ellos lo resuelven?

Límites y Jerarquías

¿Mencione las reglas y normas que se establecen en su hogar?

¿Cómo se reflejan las reglas en cuanto a los permisos, en los horarios de llegada a la casa, en la toma de decisiones?

¿Quién hace cumplir las reglas? ¿Cuáles son las reglas que los padres han puesto en el hogar?

¿En caso de incumplir las reglas cual es el manejo que les dan?

¿A quién o a quienes le solicitan los permisos para salir de casa?

¿Quién o quienes toman las decisiones en el hogar

¿Sobre qué tema se toman decisiones?

¿Quién o quienes manejan la disciplina y el control en el hogar

¿Quién resuelve los problemas en casa?

¿Qué tipo de problemas se presentan con más frecuencia en la familia?

ESTILOS DE COMUNICACIÓN

¿Puede usted explicarnos que entiende por comunicación?

¿Qué espacio tiene la familia para dialogar?

¿Sobre qué temas se habla?

¿Cuándo un miembro de la familia tiene problemas a quien se los comunica?

¿Cómo resuelven los conflictos o problema?

¿Los problemas que suceden en el hogar lo resuelven en la casa, se los comunican a otros familiares, o amigos?

¿Cómo expresan sus necesidades, sus emociones y sus disgustos?

¿Cuál es la relación que tiene la familia con la iglesia, el barrio, colegio, amigos, familia de origen paterno, familia de origen materno, trabajo y recreación?

¿Cómo se expresan los afectos de malestar (rabia, la tristeza, la hostilidad etc.) y los de bienestar (la alegría, la ternura, el amor etc.)?

CICLO VITAL FAMILIAR

Crianza de los hijos

¿Cuáles considera usted que son sus responsabilidades con sus hijos?

¿Cuál es el papel que desempeñan ustedes en la educación de sus hijos?

¿Han observado diferencias entre la crianza de sus hijos en la niñez y ahora en la adolescencia? ¿Cuáles son esas diferencias?

PROSTITUCIÓN Y ADOLESCENCIA

¿A qué edad se inició en la prostitución?

¿Qué motivo tuvo usted para iniciarse en la prostitución?

¿Ha tenido usted algún tipo de problema al realizar este tipo de trabajo? ¿Si No cuáles?

¿Mira usted la prostitución como una fuente económica?

¿Tu familia sabe, desde cuando se enteró?

¿Cuál fue la reacción cuando ellos se enteraron? Cual fue la reacción de tu familia cuando se enteraron de que tu realizabas la prostitución

¿Qué métodos de protección utiliza para el cuidado de enfermedades de transmisión sexual?

¿Tienen proyectos de vida o como se ven a futuro?

Conocen de algún programa del gobierno y de algún tipo de ayuda para esta problemática

¿Pueden describirnos cuales han sido sus experiencias en este trabajo?

¿Culés han sido las dificultades que se les han presentado en este trabajo?